

EDICIÓN #154

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

EL PERFIL DE UN SOLDADO

1 de enero - Guatemala 2023

www.ebenezer.org.gt

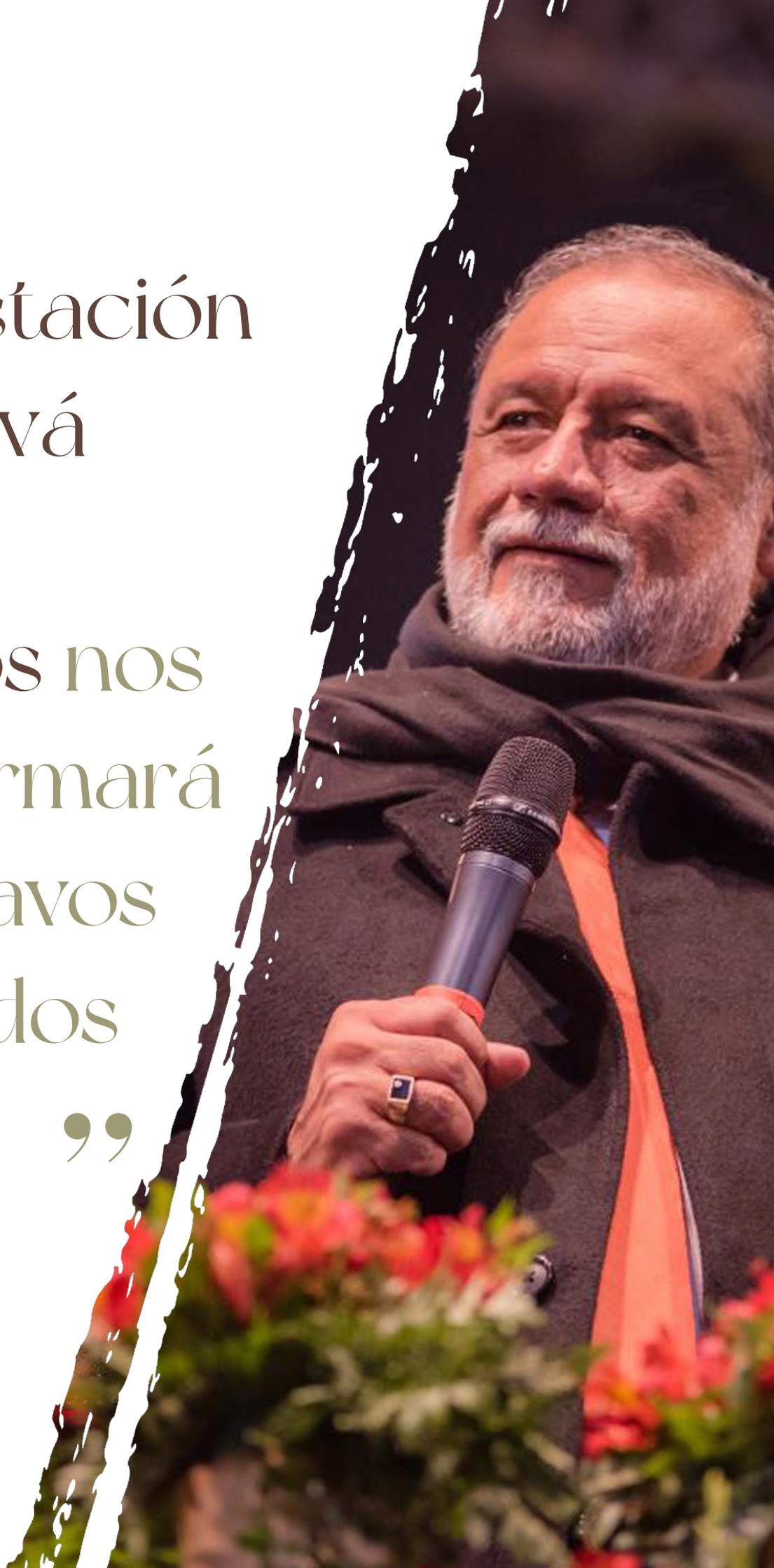


“
La
manifestación
de Jehová
de los
ejércitos nos
transformará
de esclavos
a soldados

”

Apóstol

Sergio Enríquez



ÍNDICE

05	Judá <i>Números 32:3</i>	19	Zurisdadai <i>Números 2:12</i>	33	Abidán <i>Números 2:22</i>
06	Aminadab <i>Números 2:3</i>	20	Selumiel <i>Números 2:12</i>	35	Dan <i>Números 2:25</i>
07	Naasón <i>Números 2:3</i>	21	Gad <i>Números 2:14</i>	36	Ahiezer <i>Números 2:25</i>
08	Isacar <i>Números 2:5</i>	22	Deuel <i>Números 2:14</i>	37	Amisadai <i>Números 2:25</i>
09	Zuar <i>Números 2:5</i>	23	Eliasaf <i>Números 2:14</i>	38	Aser <i>Números 2:27</i>
10	Natanael <i>Números 2:5</i>	25	Efraín <i>Números 2:18</i>	39	Ocrán <i>Números 2:27</i>
11	Zabulón <i>Números 2:7</i>	26	Amiud <i>Números 2:18</i>	40	Pagiel <i>Números 2:27</i>
12	Helón <i>Números 2:7</i>	27	Elisama <i>Números 2:18</i>	41	Neftalí <i>Números 2:29</i>
13	Eliab <i>Números 2:7</i>	28	Manasés <i>Números 2:20</i>	42	Enán <i>Números 2:29</i>
15	Rubén <i>Números 2:10</i>	29	Pedasar <i>Números 2:20</i>	43	Ahira <i>Números 2:29</i>
16	Sedeur <i>Números 2:10</i>	30	Gamaliel <i>Números 2:20</i>	44	Mensaje Pastora Letty de Enríquez <i>Obra Misionera</i>
17	Elisur <i>Números 2:10</i>	31	Benjamín <i>Números 2:22</i>	45	Bibliografía
18	Simeón <i>Números 2:12</i>	32	Gedeoni <i>Números 2:22</i>		

EQUIPO DE TRABAJO



Presidente y Fundador
Apóstol Dr. Sergio
Enríquez

Directora Editorial
Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial
Diego Figueroa

Directora de Diseño y
Contenido
Luisa Barreda

Diseño y Arte
Alfredo Ríos
Steve Rompich
Rafael Cruz
Analu Valenzuela
David Guarcas

Fotografía
Analu Valenzuela
Ligia Ávila
María José de Morales
Melany de Batz

Diseño de Portada
Alfredo Ríos
Steve Rompich

Corrección de Artículos
Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Jennifer Herrera
Ligia Ávila
Xiomara Fajardo
Otilio Avendaño
Ester Aragón

Coordinadora
Elizabeth de Pérez

Apoyo Coordinación
Andrea Pérez
Libni Axpuc

Links Audiovisuales
Daniel Figueroa

App para móviles
Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías
Las fotografías interiores
en esta edición cuentan
con la licencia:
www.freepick.es
Subscription ID: 8888cbba-
53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Ministerios Ebenezer
temasrevistarhema@gmail.com
www.ebenezer.org.gt



ORIENTE

JUDÁ

Alabanza

Por Abraham De la Cruz

EN LA BIBLIA se ve como Dios nombraba de distintas maneras a su pueblo Israel. Aun estando en una esclavitud que duró cuatrocientos treinta años bajo el yugo de los egipcios, los llamaba por sus ejércitos (Éxodo 6:26). La forma en que los sacaría de la esclavitud era a través de sus ejércitos, es decir, que al ser parte del ejército de Dios encontrarían la libertad que deseaban y caminarían por el desierto como un ejército en orden (Éxodo 13:18). La primera tribu que se menciona para poder acampar alrededor de la tienda hacia la salida del sol, era Judá, esto implica que debemos ser parte del ejército de Dios y ser hijos comprometidos para alcanzar el nivel de soldados, sabiendo que el buen soldado sufre penalidades que lo fortalecen, sin buscar agradarse a sí mismo sino a quien lo reclutó (2 Timoteo 2:4). Como parte del ejército de Dios debemos aprender acerca de la tribu de Judá, la cuál era la primera en marchar y subir a la batalla.

Alrededor del tabernáculo de Moisés al oriente, acampaba la tribu de Judá (Números 2:3). Entre las cosas que hemos aprendido es ver qué enemigos se encuentran al oriente: Caín, Nimrod, Lot, Ismael; entre muchos, con los cuales se enfrentaría esta tribu y no necesariamente solo contra ellos, sino contra la operación espiritual que los influenciaba, porque las batallas no son solamente contra carne y sangre. También es importante resaltar que en oriente acampaban con Judá, Moisés y Aarón (Números 3:38). Moisés era el ministro que Dios escogió para dirigir al ejército de Israel y eso nos deja ver que Judá debe estar cerca del ministro a cargo. Cuando Moisés veía que la nube de Dios se alzaba para marchar a la voz de él, se levantaba el campamento y el primero que marchaba era Judá. Esto nos enseña que el ministro que el Señor levanta para dirigir a su pueblo (hoy en día los apóstoles), son los que deben de guiar la alabanza del pueblo de Dios, en donde fungen los ministros de alabanza, de tal manera que si existen salmistas que no reconocen la autoridad puesta por Dios, estos no estarían caminando como parte de sus ejércitos.

Judá no solo era guiado para marchar al frente del pueblo, ya que cuando acampaba al oriente lo hacía con Aarón y sus hijos los sacerdotes que Dios había designado para ministrar en el tabernáculo. Esto nos muestra un equilibrio para un soldado del ejército de Dios, el cual debe prepararse para batallar contra potestades y para tener comunión con los que representan la comunión con el Señor, ya que eran los sacerdotes los que ministraban en el tabernáculo de Moisés las cosas santas de Dios y los que tenían la responsabilidad de enseñar los estatutos que había dicho por medio de Moisés (Levítico 10:11). Entonces, el pueblo que alaba y adora (tribu de Judá), debe ser instruido con la palabra del Señor, estar junto a su santidad y sus ungidos: *“...los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad”* (Juan 4:23). La verdad es Cristo pero también la verdad es la Biblia, por eso debe existir una alabanza en donde el centro sea Cristo y que dé gloria a

Dios en las alturas y en la tierra paz entre los hombres (Lucas 2:14).

Otro punto importante eran las tribus que acampaban al oriente juntamente con Judá, estas eran las de Isacar y Zabulón que reforzaban y fortalecían para proteger el oriente del tabernáculo de Moisés. Judá es el cuarto hijo e Isacar el quinto, ambos de Lea. Judá e Isacar eran hermanos de padre y madre, el nombre Isacar significa *“traerá una recompensa”*. Era una tribu experta en discernir los tiempos y acerca de lo que Israel debía hacer (1 Crónicas 12:32). El sexto hijo de Lea fue Zabulón y su nombre está relacionado con el significado *“honrar”*, según el Diccionario Chávez: *Ahora me honrará mi marido* (Génesis 30:20). Otra bendición de Judá fue lo que Moisés proclamó sobre Zabulón e Isacar: *Convocar a los pueblos al monte para ofrecer sacrificios de justicia y así absorber la abundancia de los mares y los tesoros escondidos en la arena*. Por eso, la unidad de Judá con sus hermanos menores traería una bendición espiritual y material.

La enseñanza acerca de acampar hacia el oriente de la tribu de Judá (alabanza), nos deja una enorme enseñanza, ya que al estar a la sombra del ministro que cubre (Moisés), obtuvo el ser guiado por el camino que Dios marcó para su ejército y acampó con los que se consagraban y se santificaban (Aarón y sus hijos); también para que se pudiera purificar de cualquier inmundicia. El estar en un vínculo de unidad con sus hermanos Zabulón e Isacar, le traería bendición espiritual porque podía presentar sacrificios de justicia en el monte de Dios (Deuteronomio 33:18-19), es decir, presentar una alabanza al Señor, *‘el fruto de labios que confiesan su nombre’* y además obtener una bendición terrenal por el aprovechamiento de la abundancia del mar y los tesoros de la arena.

Estos tres hermanos eran hijos de la despreciada y con esto se cumple la palabra de Dios: *“lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es”* (1 Corintios 1:28 RVG). Amén.



CITAS BÍBLICAS
de estudio

Éxodo 40:36
Éxodo 19:9

1 Crónicas 7:5
Hebreos 13:15
Isaías 2:3

AMINADAB

Liberalidad

Por Willy y Piedad González

EL SEÑOR SACÓ a Israel de Egipto en orden, como un ejército, esto quiere decir que cuando la iglesia deje la tierra, aquellos que la conforman deberán tener la estatura de un soldado, para esto es necesario establecer el perfil de alguien que perteneció a esa milicia, conocer sus características y rasgos propios, como sus hazañas, el significado de su nombre y su origen o paternidad. Uno de estos guerreros era Naasón quien pertenecía a la tribu de Judá y era hijo de un hombre llamado Aminadab que se traduce como "liberalidad", que es una gran capacidad para dar con una extraordinaria generosidad.

Liberalidad, un cambio de manera de pensar

"Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová: todo liberal de corazón la traerá a Jehová: oro, plata, metal" (Éxodo 35:5 RVA1909). Recordemos que Israel fue esclavo en tierra de Egipto por más de 400 años, esto significa que su forma de pensar era la de un esclavo, pero para salir de esa condición debía de cambiar su forma de pensar y fue libre de varias cosas como del apego a lo material, del egoísmo, del no pensar más que en sí mismo y cuando salieron de aquella tierra lo hicieron con riquezas, para que en un momento determinado esas riquezas les sirvieran para el tabernáculo del Señor. Su pensamiento había cambiado y su corazón estaba lleno de liberalidad, eran libres para dar al Señor que los había libertado.

Liberalidad, más allá del dar

"Sino que le abrirás tu mano liberalmente, y le prestarás con generosidad lo suficiente para la necesidad que tenga" (Deuteronomio 15:8 BTX). El Señor nos manda a no ser insensibles ante la necesidad de una persona, que no veamos a alguien con frío y solo le digamos, por ejemplo, Dios te bendiga, sin darle con que cubrirse, sino que nos llama a abrir nuestras manos con liberalidad, esto es dar generosamente lo suficiente. Entonces debemos conocer la dimensión de la necesidad para poder satisfacerla, la cual no se limita a lo físico sino también a las necesidades espirituales y del alma, va más allá de dar y presumir o publicar una buena obra para ser el centro de atención, a esto la Biblia le llama vana liberalidad.

Liberalidad, una forma de vida

"Pues en medio de una gran prueba de aflicción, abundó su gozo, y su profunda pobreza sobreabundó en la riqueza de su liberalidad" (2 Corintios 8:2 LBLA). Los macedonios estaban atravesando por una prueba muy grande, esta sería la mejor excusa para no dar, ya que aparentemente no tenían nada para dar. Cualquiera estaría de acuerdo en que, si alguien está atravesando un problema económico, pues estaría libre de dar a otras personas, sin embargo, ellos rogaban que se les diera el privilegio de colaborar, el dar sería su fuente de gozo en medio de las dificultades, debido a que sobreabundaban en liberalidad. Otro personaje que tenía esta característica era el apóstol Pablo, quien se daba a sí mismo para bendecir a los hermanos, en algunas oportunidades trabajaba para su sostenimiento y aún para el de las personas que lo acompañaban, este



hombre de Dios estaba dispuesto a gastarse a él mismo para bendecir a los demás y para cubrir las necesidades espirituales a través de la enseñanza de la palabra.

"Mas el liberal pensará liberalidades, y por liberalidades subirá" (Isaías 32:8 SRV). Debemos entender que dar con liberalidad es un don que nos da el Espíritu Santo y que cambia definitivamente nuestra forma de ser, ya que estaremos pensando constantemente en dar. El texto de Isaías nos dice que por dicha generosidad subiremos, es decir, que no seremos parte de esta tierra, esta es una característica que engendra a un soldado de Dios que al igual que el pueblo de Israel en tiempo de Moisés subió de Egipto (esta tierra). Este mismo pasaje en la Biblia Nueva Traducción Viviente dice que "el generoso se mantiene firme en su generosidad", es decir, no se cansa de hacer el bien, aun cuando aquellos a quienes haga el bien le paguen con mal. También en la Biblia Versión Moderna Pratt dice que el hecho de ser generoso, lo hará estable en su ser integral.

Bendiciones de dar

"El generoso prosperará; el que ayuda será ayudado" (Proverbios 11:25 PDT). El Señor les da a aquellos que tienen la capacidad de dar, es como una fuente eterna de bendición, además bendice la obra de las manos de los que son libres para dar, tienen éxito, prospera sus almas y en el día malo serán guardados porque dieron a un necesitado. 2 Corintios 9:11 dice que seremos enriquecidos en todo para toda liberalidad, es decir que el generoso conoce las riquezas de su gloria, de su gracia, del conocimiento y muchas más.

"Y el que ofreció su ofrenda el primer día fué Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá" (Números 7:12 SRV). La Biblia dice que el Hijo hace lo que ve hacer al Padre. Aminadab engendró en el guerrero Naasón la liberalidad, así como lo hizo nuestro Padre que amó tanto que dio a su Hijo Jesucristo y Él dio su vida por cada uno de nosotros. Si aprendemos a ser liberales y nos despojamos de lo que nos ata a esta tierra, en algún momento subiremos en escuadrones de guerra.

CITAS BÍBLICAS de estudio

Deuteronomio 15:7-10
Proverbios 25:14 NC
1 Tesalonicenses 2:9

Proverbios 19:17
Juan 10:15
Santiago 2:15-16 RVC

NAASÓN

Encantador

Por Marco Vinicio Castillo

NAASÓN ERA EL NOMBRE del jefe militar que representaba a la tribu de Judá, conforme al orden que el Señor estableció a los hijos de Israel para acampar y para marchar en el desierto (Números 2:3). Según diferentes diccionarios bíblicos, Naasón se traduce como encantador, lo cual puede referirse a una persona que domina a una serpiente mediante el uso de un instrumento musical (Eclesiastés 10:11 LBLA) o bien como una persona que adivina o pronuncia conjuros, utilizando una serpiente, lo cual era una costumbre abominable de las naciones cananeas (ver Deuteronomio 18:11 LBLA). En el primer caso, se dice que el encantamiento de serpientes surgió en el antiguo Egipto, pero poco a poco se extendió a otros países hasta llegar a ser perfeccionado en la India. El encantador suele llevar las serpientes en una cesta, cuando encuentra un lugar adecuado coloca la cesta en el suelo, se sienta frente a ella y empieza a tocar una especie de flauta, hasta que la serpiente sale erguida de la cesta prácticamente, hipnotizada por la música.

Cabe recordar que los jefes militares de las tribus de Israel son figura del perfil de un soldado del último tiempo, de manera que Naasón representa a un soldado que se enfrenta a la serpiente antigua (Apocalipsis 12:9), pero la domina mediante el uso de instrumentos musicales con los que alaba al único Dios verdadero, tal como está escrito: *“Y cada golpe de la vara justiciera que YHVH descargue en ellos, será acompañado con panderos y con arpas, cuando se enfrente contra ellos en la tumultuosa batalla”* (Isaías 30:32 BTX3). Por otra parte, el término encantador que se aplica a este concepto se traduce de los vocablos hebreos H1167 *Baal* y H3956 *Lashón*, que se traduce como “el señor de la lengua”, lo cual no se refiere tanto al órgano humano, sino principalmente al habla como medio de comunicación oral según el Diccionario Vine. Por esa razón, un encantador puede ser un sinónimo de un orador que es parte del sustento y apoyo que el Señor quitará de Jerusalén y de Judá (Isaías 3:3 SRV).

En ese sentido, Naasón representa a un soldado que hace uso de su lengua para hablar con autoridad y derrotar a la serpiente, tal como podemos ver que hizo nuestro Señor Jesucristo para derrotar al tentador en el desierto, cada vez que este le presentó una tentación, el Señor usó su lengua, diciendo: *“Escrito está...”* (Lucas 4:4, 4:8), pero la tercera vez respondió: *“Se ha dicho...”* (Lucas 4:12), después de lo cual el diablo se alejó de Él. Asimismo, cuando el Señor Jesucristo profetizó la persecución de la iglesia en el tiempo final, dijo que los creyentes serán llevados ante reyes y gobernadores por causa de su nombre, pero no deben preparar de antemano su defensa porque en ese mismo momento, Él dará palabras de sabiduría que ningún adversario podrá resistir ni refutar (ver Lucas 21:12-15), dando a entender que dichos creyentes serán una especie de soldados a la manera de Naasón que dominan a la serpiente con su lengua. Finalmente, además de lo que representa el nombre Naasón, podemos considerar algunos aspectos interesantes de dicho personaje, como figura de las características que debe reunir un soldado, entre las

cuales podemos mencionar las siguientes:

Fue designado por Dios

Cuando el Señor dijo a Moisés y a Aarón que hicieran un censo de todos lo que podían salir a la guerra en Israel, también les dijo que debía acompañarlos un hombre de cada tribu de Israel, pero Dios mismo fue quien los designó (Números 1:4-16). Esto significa que un verdadero soldado del ejército de Dios no es constituido por los hombres sino por Dios, por consiguiente, su meta no debe ser agradar a los hombres, sino a Dios, que fue quien le reclutó como soldado (2 Timoteo 2:4).

Fue el primero en presentar una ofrenda

Antes de salir a la batalla, los jefes de Israel presentaron una ofrenda para la dedicación del altar, presentándose un jefe cada día según el orden en el que debían marchar en el desierto, de manera que Naasón, de la tribu de Judá, fue el primero en presentar su ofrenda (Números 7:12) y después partieron del desierto de Sinaí (Números 10:13-14). Esto significa que, antes de salir a la batalla, un soldado debe presentar ofrendas y tener un altar que simboliza la comunión con Dios.

Genealogía de Jesús

Naasón aparece en el libro de la genealogía de Jesús, en los evangelios de Mateo y de Lucas (Mateo 1:4; Lucas 3:33). Esto significa que un soldado a la manera de Naasón es alguien que *“ha dado a luz a Jesús”*, cumpliéndose en él lo que el Señor dijo: *“Mi madre... son éstos que oyen la palabra de Dios y la hacen”* (Lucas 8:21), así como lo que dijo el apóstol Pablo: *“Pero cuando Dios... tuvo a bien revelar a su Hijo en mí...”* (Gálatas 1:15-16).

Sin lugar a duda, estamos viviendo el tiempo final y Dios está convocando a su ejército y despertando a sus valientes, para que salgamos de esta tierra en orden de batalla, tal como los hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto (Éxodo 13:18). Es mi deseo que este artículo sirva para la edificación y el equipamiento del poderoso ejército de Dios. ¡Maranata!



CITAS BÍBLICAS de estudio

Éxodo 6:23
Ruth 4:20-21

Números 7:13-17
Isaías 3:3 LBLA
Salmos 58:5 LBLA

ISACAR

Recompensa

Por Hilmar Ochoa

LA TRIBU DE ISACAR acampaba al oriente del campamento de Israel juntamente con Judá y Zabulón. Cuando avanzaba el campamento en el desierto rumbo a Canaán, estas tribus iban a la vanguardia abriendo brecha para el resto del campamento y esto les daba una gran responsabilidad al ser punta de lanza. El significado de Isacar nos ayuda a entender el perfil de un soldado de Cristo: Hay recompensa en tiempo presente (Diccionario Lockward). Él traerá una recompensa en tiempo futuro (Diccionario Strong).

El nombre de Isacar, quien luego se convirtió en una tribu y posteriormente en un territorio; proviene de las circunstancias de su nacimiento. La Escritura dice que su madre Lea había dejado de dar a luz luego de haber dado a luz cuatro hijos a Jacob; por lo que Isacar vino a ser su quinto hijo. Esto nos enseña que Isacar fue un fruto de la gracia que nació producto de un milagro en respuesta a la petición que Lea le hizo al Señor. Isacar fue para ella una nueva oportunidad, un reinicio, ya que había cesado de tener hijos y cuando parecía imposible quedar en cinta, volvió a concebir, dándole así su noveno hijo a Jacob. Isacar era el quinto hijo de Lea y a su vez el noveno de Jacob. El número 5 (gracia) y el 9 (fruto), representan un equilibrio entre las cosas que de manera gratuita recibimos de parte del Señor como un don, y aquellas que son el fruto del esfuerzo o la recompensa de nuestro trabajo, es decir, representan los regalos de gracia y los galardones (frutos de nuestras obras) tal y como dice el salmo: *"He aquí, don del SEÑOR son los hijos; y recompensa es el fruto del vientre"* (Salmos 127:3 LBLA). Veamos características de la recompensa:

Hay recompensa

"Mas vosotros, esforzaos y no desmayéis, porque hay recompensa por vuestra obra." (2 Crónicas 15:7 LBLA). La palabra del Señor nos enseña claramente que nuestro Dios es galardonador, que recompensa y remunera generosamente a los siguientes grupos:

- A los que le buscan: *"...porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan"* (Hebreos 11:6 RV1960).
- A los que le sirven: *"Ningún arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se alce contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos del SEÑOR, y su justificación viene de mí—declara el SEÑOR"* (Isaías 54:17 LBLA).
- A los que le temen: *"He aquí que así será bendecido el hombre que teme al SEÑOR"* (Salmos 128:4 LBLA).
- A los que le aman: *"...Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman"* (1 Corintios 2:9 RV1960).
- A los que le obedecen: *"Y todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán, si obedeces al SEÑOR tu Dios"* (Deuteronomio 28:2 LBLA).
- A los que le honran: *"Honra al SEÑOR con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos; entonces tus graneros se llenarán con abundancia y tus lagares rebosarán de mosto"* (Proverbios 3:9-10 LBLA).
- A los que le invocan: *"...ya que uno mismo es el Señor de todos, y su generosidad se desborda con*



todos los que lo invocan" (Romanos 10:12 BLPH).

Una de las virtudes o características que debe tener el soldado de Cristo es saber que, aunque sirve por amor con el fin de agradar a quien lo reclutó, es consciente que al Dios a quien sirve se deleita en bendecir y favorecer dando recompensa a sus fieles.

Él traerá una recompensa

"He aquí, yo vengo pronto, y mi recompensa está conmigo para recompensar a cada uno según sea su obra" (Apocalipsis 22:12 LBLA). La Biblia asimismo nos enseña que Dios galardona en esta vida, pero también en la vida eterna: *"...pero una vida dedicada a Dios te trae bendiciones tanto para la vida presente como para la del mundo venidero"* (1 Timoteo 4:8 PDT). *"...la piedad es útil para todo, pues contiene promesas para la vida presente y para la futura"* (BDN).

Entonces, un Isacar es aquel soldado que tiene visión a corto y largo plazo, vive en un equilibrio, sabiendo que mientras busque, ame, sirva, honre, obedezca y tema a Dios será galardonado aquí en la tierra; pero también sabe que está haciendo tesoros en los cielos en donde no hay corrupción. Por eso el Señor Jesús les dijo a sus discípulos que quien dejara sus posesiones e incluso familia por seguirle, recibirá en este siglo al ciento por uno y en un futuro la vida eterna. Los Isacar mantienen viva la esperanza de la venida del Señor, sabiendo que junto a Él vendrá la recompensa. La Escritura nos enseña que Moisés tenía la mirada puesta en la recompensa que recibiría en un futuro, por lo que tuvo fe para renunciar a los privilegios que tenía en Egipto sabiendo que le aguardaban mejores bendiciones en el futuro eterno.

Deseo concluir con las palabras que Booz, quien es figura de Cristo le dijo a Rut, figura de la iglesia: *"Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del SEÑOR ..."* (Rut 2:12 LBLA). Amado hermano, que Dios sea tu recompensa y tu herencia, que de Él provenga el pago por tus buenas obras, ya que está escrito que un vaso de agua no quedará sin recompensa. No te canses de hacer el bien, porque a su tiempo segarás con alegría. No te olvides, Cristo traerá recompensa. ¡Maranata!

CITAS BÍBLICAS de estudio

Génesis 30:9
Génesis 30:17
Mateo 6:20

Mateo 19:29
Hebreos 11:24-26
Mateo 10:42

ZUAR

Pequeño

Por Ramiro Sagastume

HEMOS SIDO ENSEÑADOS que debemos pasar de sembrador a atleta y evolucionar a ser soldado, en la Biblia encontramos los requisitos que debe tener el soldado. Dentro de la tribu de Isacar que marchaba bajo la bandera de Judá y acampaba al oriente, hablaremos del padre de Natanael, su nombre es Zuar; *“Y junto a él acampará la tribu de Isacar. El jefe de los hijos de Isacar, Natanael, hijo de Zuar”* (Números 2:5 LBLA). El nombre Zuar significa pequeño, quiere decir que dentro del perfil de un soldado es ser “pequeño”. Definitivamente no estamos hablando desde el punto de vista de la altura física; el hablar de ser pequeño podemos verlo como una contraparte de la altivez, es decir, que como soldados una de las cosas que nos debe de caracterizar es no ser altivo. La Biblia menciona 4 animales que describe como pequeños, dándonos una enseñanza extraordinaria: *“Cuatro cosas son de las más pequeñas de la Tierra, y las mismas son más sabias que los sabios”* (Proverbios 30:24 BEE, notas de esta versión: estas cosas que están mencionadas son débiles e indefensas, pero, debido a la sabiduría, tienen comida, seguridad, gobierno y dignidad).

La hormiga

“Las hormigas, pueblo sin fuerza, que preparan su alimento en el verano” (Proverbios 30:25 LBLA). Como soldados debemos ser como las hormigas, es decir, previsores, debemos de pensar y prepararnos para el futuro, porque vendrá un tiempo en donde las tormentas llegarán a nuestra vida. Por ejemplo, si nos congregamos estaremos guardando la palabra en nuestro corazón y en el día de necesidad nos sustentará y dará esperanza.

El tejón

“Los tejones, pueblo sin poder, que hacen su casa en la peña” (Proverbios 30:26 LBLA). El tejón es el enemigo acérrimo de las serpientes, la Biblia dice que su principal característica es el poner su hogar en la roca. Nosotros como soldados debemos ser como el pequeño tejón, que pone de fortaleza a la roca que es Cristo; cualquier situación que estés viviendo, refúgiate en la roca, allí encontraras paz, seguridad y protección.

Las langostas

“Las langostas, que no tienen rey, pero todas salen en escuadrones” (Proverbios 30:27 LBLA). Una de las cosas principales de un soldado es que debe ser sujeto y seguir ordenes, vemos que las langostas no tienen un líder definido con ese papel, pero toma ese lugar y dirige al escuadrón de langostas y ninguna se rebela yéndose a donde quiere; de esa forma debemos tener un ministro que nos cubra, un pastor, un apóstol, que estará dándonos las coordenadas para que, como escuadrones de un ejército, sigamos sus instrucciones. La Biblia dice que las langostas son parte del ejército de Dios: *“Entonces os compensaré por los años que ha comido la langosta, el pulgón, el saltón y la oruga, mi gran*

ejército, que envié contra vosotros” (Joel 2:25 LBLA). Ahora podemos entender de otra manera que cuando los gigantes vieron a los espías que había enviado Moisés a Canaán y los habían visto como langostas, aunque eran pequeños a su visión, no comprendieron que al marchar como un ejército los vencerían: *“También vimos allí gigantes - los hijos de Ana, descendientes de los gigantes -, y a su lado, nosotros nos sentíamos como langostas; y esto les parecíamos nosotros a ellos”* (Números 13:33 SA).

La Biblia también menciona una nube pequeña en forma de una mano y sin lugar a duda nos habla de los cinco ministerios y de la cobertura, siendo uno de los cimientos de la iglesia del Señor Jesucristo, *“Y sucedió que a la séptima vez, él dijo: He aquí, una nube tan pequeña como la mano de un hombre sube del mar. Y dijo: Sube, y di a Acab: “Prepara tu carro y desciende, para que la fuerte lluvia no te detenga””* (1 Reyes 18:44 LBLA). Esta nube pequeña le puso fin a un tiempo de más o menos tres años de sequía. Hoy en día, los cinco ministerios han sido dejados por el Señor para hacer fértil la tierra seca y que haya cosecha. Tampoco, como soldados del ejército de Dios podemos dejar por un lado el alabarle, porque de nosotros los pequeños sale su alabanza: *“y le dijeron: “¿Oyes lo que dicen éstos?” Jesús les replicó: “Sí, ¿nunca habéis leído aquello: “De la boca de los pequeños y de los lactantes, ¿me prepararé alabanza?””* (Mateo 21:16 BPS).

Debemos tener cuidado de las cosas pequeñas que pueden estar en nuestra alma y por eso es necesaria la ministración: *“Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas que arruinan las viñas, pues nuestras viñas están en flor”* (Cantares 2:15 LBLA). Pongamos atención a los problemas pequeños dentro de nuestra viña y de nuestro hogar, porque pueden crecer y destruir las viñas y el gozo. Como soldados del ejército de Dios debemos atender a las cosas pequeñas, representadas en Zuar.



CITAS BÍBLICAS
de estudio

Éxodo 1:1
Zacarías 4:10

1 Corintios 6:2

NATANAEL

Regalo de Dios

Por Ana Julia de Sagastume

EL PERFIL DE UN soldado nos describe todas las características que debe tener, pero el soldado del que hablaremos no es del ejército de un país, sino del ejército de Dios. Por consiguiente, la Biblia nos guía para que llenemos los requisitos de un soldado, de un guerrero. La palabra nos da el mensaje de la forma cómo el pueblo de Dios acampaba cubriendo los cuatro puntos cardinales: *“Y junto a él acampará la tribu de Isacar. El jefe de los hijos de Isacar, Natanael, hijo de Zuar”* (Números 2:5 LBLA). Este jefe militar era Natanael, estas tribus estaban bajo la bandera de Judá y cubrían el lado oriente: *“Ciertamente has abandonado a tu pueblo, la casa de Jacob, porque están llenos de costumbres del oriente, son adivinos como los filisteos, y hacen tratos con hijos de extranjeros”* (Isaías 2:6 LBLA).

Uno de los requisitos del soldado es ser como Natanael, su nombre significa regalo de Dios, de la palabra hebrea H5414 *Natán* que se traduce entre muchas cosas, así:

A) Ordenar: como soldados debemos ser ordenados en todos los aspectos de nuestra vida, en nuestro hogar, nuestro trabajo, en la iglesia y en cualquiera que sea nuestro privilegio. B) Pagar: el soldado debe tener como característica pagar no solo sus deudas monetarias, sino también las deudas de honor. Por ejemplo, un hombre y una mujer que viven en unión de hecho y no se han casado, tienen una deuda por cumplir. C) Restituir: el soldado tendrá la oportunidad de restituir a otras personas y que le restituyan cosas perdidas o robadas por el enemigo. D) Convocar: está llamado a convocar para la batalla a los que se han alejado y hacer un llamado a la unidad. E) Exaltar: debe exaltar al Señor en todo lo bueno que haga, a darle alabanza y a cantarle, no solo en la iglesia, sino en todo momento. Esto quiere decir que cuando pasamos de sembrador a atleta y luego a soldado, debemos tener las características de Natanael. La Biblia menciona a varios personajes con ese nombre: *“Al día siguiente Natanael, hijo de Zuar, jefe de la tribu de Isacar, presentó sus dones y ofrendas. Eran éstos exactamente iguales que los que había presentado Naasón el día anterior”* (Números 7:18 NBV). Los soldados como Natanael tienen como característica el ofrendar, entregar sus diezmos y poner a disposición de la iglesia los dones que el Espíritu Santo les ha otorgado.

“Y Sebanías, Josafat, Natanael, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer, los sacerdotes, tocaban las trompetas delante del arca de Dios. Obed-edom y Jehías también eran porteros del arca” (1 Crónicas 15:24 LBLA). El soldado a la manera de Natanael ejerce un sacerdocio. Es impresionante ver que el sacerdote llevaba un pectoral con doce piedras que tipificaban a las doce tribus de Israel (ver Éxodo 28). Algunas biblias en inglés utilizan la palabra *“escudo”* para pectoral que se relaciona con



el soldado que utiliza el escudo. El sacerdocio también nos habla de interceder, un soldado debe orar, por eso Natanael tocaba las trompetas delante del arca del pacto. Incluso era portero, sabía qué dejar entrar y qué dejar salir. Y así, el soldado debe estar cercano a la presencia del Señor. *“Y Semaías, hijo del escriba Natanael, de los levitas, los inscribió en la presencia del rey, los príncipes, el sacerdote Sadoc, Ahimelec, hijo de Abiatar, y de los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas; una casa paterna designada para Eleazar y otra designada para Itamar”* (1 Crónicas 24:6 LBLA). El jefe militar Natanael era un escriba, entonces el soldado debe conocer las Escrituras, debe amarlas y estudiarlas. *“Asimismo Conanías, y Semaías y Natanael sus hermanos, y Hasabías, Jeiel y Josabad, jefes de los levitas, contribuyeron para los levitas cinco mil ovejas y quinientos bueyes para las ofrendas de la Pascua”* (2 Crónicas 35:9 LBLA). Natanael como jefe militar cree y participa de la santa cena, sabe de todos sus beneficios y no impide que otros participen de ella. *“Felipe encontró a Natanael y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas, a Jesús de Nazaret, el hijo de José”* (Juan 1:45 LBLA). Vemos a Natanael con la característica de un judío verdadero sin engaño en él; que no deja que el engaño entre en su vida porque ama la verdad. Jesús le dijo que lo había visto desde que estaba bajo la higuera, esto representa la religiosidad; un soldado no es religioso y tiene una relación con su Señor que lo llamó (ver Juan 1:48).

El jefe militar que estaba bajo la bandera de Judá, llamado Natanael, nos enseña parte del perfil del soldado que está apostado del lado oriente, y eso no es por casualidad, Dios en su perfecto plan lo puso en el oriente porque está diseñado para enfrentar a los enemigos que atacan por ese lugar, por eso el soldado debe estar lleno del Espíritu Santo para poder batallar y vencer.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Esdras 10:22
Nehemías 12:22

Nehemías 12:36
Juan 1:48

ZABULÓN

Exaltat. honra

Por Raymundo Rodríguez

NÚMEROS 2:7 LBLA: “Después, la tribu de Zabulón. El jefe de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Helón”. Génesis 30:20 dice “Y Lea dijo: Dios me ha favorecido con una buena dote; ahora mi marido vivirá conmigo, porque le he dado seis hijos. Y le puso por nombre Zabulón”. Zabulón representó seguridad para su madre, la certeza tan esperada de que finalmente su marido, no se apartaría de ella. Ese hijo le dio esa confianza y por eso le llamó “morada o habitación”. En Zabulón se representa esa paz, esa tranquilidad, la confianza de que hay un hogar y que es firme, que es seguro. La batalla es inminente (es seguro que sucederá sino es que ya sucede) y por eso la iglesia debe prepararse en ese orden, sin temor y confiando, estando segura de que tiene casa, que tiene los recursos para salir adelante. Veamos este versículo que identifica a Zabulón de entre sus hermanos: “Zabulón habitará a la orilla del mar; y él será puerto para naves, y su límite será hasta Sidón” (Génesis 49:13).

Eso nos recuerda el Salmo 107:30 que en la versión *Kadosh* dice que “cuando el mar se calma, Él los trae con seguridad al puerto deseado”. Este versículo también podría leerse así: “Zabulón habitará en el refugio/cobertura del mar y él, será refugio para naves”. Eso es muy bonito porque entendemos que ese primer campamento se caracteriza por personas que saben estar bajo cobertura y que, en consecuencia, pueden servir de refugio para otras personas. Quien no comprenda esto y quiera establecer su “propio puerto”, se verá en serios problemas al momento de entrar en batalla. También podemos relacionar esa confianza con la estabilidad en su sentido pleno. Por eso los que están en medio de la batalla no pueden tener una mente dividida, creemos que esta estabilidad alcanza a la dimensión económica, emocional y espiritual.

“Y de Zabulón, dijo: Alégrate, Zabulón, en tus salidas e Isacar, en tus tiendas” (Deuteronomio 33:18). La palabra “salidas” es la referencia H3318 y podemos comprenderla como salir adelante en el diccionario BDB, y según el Strong, como enviar con mandamiento. Pero también recordemos que sus límites están en Sidón, lo que se puede relacionar con pesca. Entonces, esto representa un carácter apostólico para este campamento, una iglesia que evangeliza y que tiene una función ministerial con autoridad espiritual. “De Efraín descendieron los radicados en Amalec, en pos de ti, Benjamín, con tus pueblos; de Maquir descendieron jefes, y de Zabulón los que manejan vara de mando” (Jueces 5:14). Zabulón y Neftalí colaboraron para la derrota de Sísara, el comandante cananeo que asedió a Israel. La expresión “manejan la vara de mando” se traduce diferente en la versión Jünemann: “conduciendo en vara de narración de escriba”. La referencia es H7626 y menciona términos como vara de gobernante, cayado y vara para escribir; denota a un clan y por lo tanto significa identidad y gobierno. Recordemos la gran responsabilidad de copiar las Escrituras y asegurarse que la copia sea fiel, sin modificaciones y sin alteraciones. En conclusión, eso nos

habla de pureza, de temor y amor por la palabra de Dios; también se relaciona con autoridad, fidelidad para con las Escrituras y una labor pastoral. Observe el amplio y profundo equilibrio de este campamento, creo que nos habla de la integralidad de lo que significa la preparación para el orden de batalla.

Continuemos con la batalla contra Sísara, vamos a ver a Zabulón con una determinación total: “Zabulón era pueblo que despreció su vida hasta la muerte. Y también Neftalí, en las alturas del campo” (Jueces 5:18). Y no solo la determinación, sino también la capacidad de dominar “sus alturas”, lo cual puede explicarse como una iglesia que no se exalta a sí misma, que sabe reconocer su lugar, que no tiene un concepto más alto del que debe tener. Es interesante porque entonces esa es una característica por desarrollar para entrar en el orden de batalla. Dicho de otra manera, una iglesia activa no podrá ser efectiva en la batalla. “De Zabulón había cincuenta mil que salieron con el ejército, que podían ponerse en orden de batalla con toda clase de armas de guerra y que ayudaron a David sin doblez de corazón” (1 Crónicas 12:33). El campamento de Zabulón sabe organizarse para la batalla y son expertos en la guerra (ver Biblia en inglés, KJV). Me llama la atención que no hay doble ánimo, recordemos que el doble ánimo produce falta de constancia (cobardía, desánimo), por lo tanto, todo aquello que produzca desánimo va en contra de la preparación del orden de batalla.

Finalmente, me gustaría compartirle que Zabulón también representa una gran reivindicación. Ya establecidos en la tierra prometida, Zabulón se ubicó al norte. Del norte vino una invasión que resultó en el destierro de Israel, por eso Isaías 9:1-3 habla de cómo Zabulón sería reivindicado, pues de esas tierras nacería Jesús. Esa profecía se cumplió en Mateo 4:12-17, entonces hay un lado inevitable de este campamento y es que somos falibles, pero para eso vino Jesús, para redimirnos. Espero que estas líneas hayan sido de bendición. ¡El Señor es con usted! ¡Maranata!



CITAS BÍBLICAS
de estudio

Éxodo 13:8
Deuteronomio 27:13

Josué 19:10-16
Jueces 4:6

HELÓN

Fuerte

Sophía de Rodríguez

NÚMEROS 2:7 LBLA: “Después, la tribu de Zabulón. El jefe de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Helón”. Podemos ver que, como parte de un campamento, Zabulón, Helón y Eliab, debían marchar en un mismo sentir, con tres condiciones o virtudes: exaltando a Dios, con fuerza y en obediencia. Era el equipamiento que necesitaban para empezar el trayecto, la conquista de la tierra que el Señor ya les había dado (ver Números 10:29). Hablemos de Helón, su nombre significa fuerza o fuerte, y era el padre del valiente, sin duda un modelo para su hijo Eliab. Y dado que Zabulón es una tribu de guerreros, podemos concluir que se necesita ser fuerte y tener fuerza para ser un guerrero. Era un trayecto que exigiría fuerza, enfrentarían dificultades y el llamado de Dios era el siguiente: “... ¡Sé fuerte y valiente! ...” (Josué 1:9). Así también hoy en día nosotros nos preparamos para un trayecto, nuestro encuentro con Jesucristo.

La pregunta que podría hacerse ahora es, ¿y cómo o de dónde saco esa fuerza? Pues bien, la Biblia le ofrece estas respuestas: “*Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza*” (Efesios 6:10 LBLA). Se trata de obtener la fuerza de la fuente, es decir de Dios, de lo contrario, podemos desfallecer, no se trata de la determinación personal, aunque es importante. El salmista llegó a comprender que ningún tipo de fuerza o poder podría llenar su vida, toda su humanidad se vio tentada, tuvo envidia y seguramente entró en algún conflicto interno; pero descubrió la fuente: “*¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; la fuerza de mi corazón es que mi porción es Dios para siempre*” (Salmos 73:25-26 OSO).

Mientras reposamos y confiamos, Dios nos fortalece, muchas veces hacemos lo contrario, peleamos con nuestras propias fuerzas, suele suceder que la ansiedad y la falta de fe hacen que las fuerzas sean reducidas, por eso el Señor dijo a Israel que debía permanecer en quietud (2 Crónicas 20:17). Porque si usted decide seguir con sus fuerzas, siempre habrá un adversario más fuerte, pero nunca nadie como nuestro Dios: “*Porque así ha dicho el Señor DIOS, el Santo de Israel: En arrepentimiento y en reposo seréis salvos; en quietud y confianza está vuestro poder. Pero no quisisteis, y dijisteis: No, porque huiremos a caballo. Por tanto, huiréis. Y: Sobre corceles veloces cabalgaremos. Por tanto, serán veloces los que os persiguen*” (Isaías 30:15-16 LBLA).

La medida en que permanezcamos con gozo será la medida de nuestra fuerza, cuando nos dejamos llevar por las quejas, amarguras, enojos, tristezas, etc., entonces las fuerzas se reducen. ¿Sabe qué cosas le están quitando las fuerzas? ¿No será que debemos recuperar el gozo de nuestra salvación (Salmos 51:12)? “*Y les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen aparejado; porque día santo es a nuestro Señor; y no os entristezcáis, porque el gozo del SEÑOR es vuestra fortaleza*” (Nehemías 8:10 OSO).

Este año ha sido proclamado también como Año del Espíritu Santo y Año de Reivindicación, la llenura del



Espíritu ha sido una ministración constante a lo largo de este tiempo y uno de sus tantos beneficios es ser equipados con poder y fuerza como una preparación del soldado. Aprovechemos esta bendición y busquemos constantemente la llenura del Espíritu Santo: “*que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior*” (Efesios 3:16 LBLA).

También sabemos que la oración es para pedir fuerza, entre otras cosas. Déjeme contarle algo, recientemente tuve quebrantos de salud, me sentía débil y con tantas cosas por hacer, un poco ansiosa; sin embargo, el Espíritu me llevó a pedir fuerzas, y pude sentir su ayuda y su cercanía. Puedo testificarle que sobrenaturalmente salí adelante por la gracia y la fuerza del Señor. “*Mas velad en todo tiempo, orando para que tengáis fuerza para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y podáis estar en pie delante del Hijo del Hombre*” (Lucas 21:36 LBLA). El libro de Hebreos habla de los héroes de la fe y de alguna manera, nosotros estamos llamados a ser eso mismo. ¿Cuántos no quieren ser fuertes o alcanzar las promesas? Estos héroes fueron hechos fuertes en las batallas, por lo tanto, si tiene batallas, entonces tiene la oportunidad de ejercitarse y así, obtener fuerza: “*...por fé sojuzgaron reinos, obraron justicia, alcanzaron el fruto de las promesas, taparon las bocas a leones. Mataron el ímpetu del fuego, evitaron filo de cuchillo, convalecieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas...*” (Hebreos 11:33-34 RV1862).

Puede ser que se sienta débil o que, en efecto, ya no le queden fuerzas, pero este es aún el Año de la Reivindicación y el año que viene también es un año para recuperar fuerzas, para prepararse como ejército. El Señor viene pronto y por ello dice la Biblia: “*iremos de poder en poder hasta ver a Dios en Sion*” (Salmos 84:7), necesitamos fuerzas para ver a Dios y Él nos las quiere dar. Finalmente, quisiera bendecirle con este versículo para que confíe en la fortaleza que Dios ha preparado para usted, “*En aquel día cantarán este cántico en tierra de Judá: Fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuro*” (Isaías 26:1 RV1960). ¡Amén!

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Salmos 28:6-8
Salmos 18:1-2

Isaías 25:4
Salmos 138:3
Salmos 62:10-12

ELIAB

Dios es padre

Por Juan Luis Elías

AL LEER LA HISTORIA descrita en la palabra acerca de la salida (subida) del pueblo de Israel de Egipto, hemos podido comprender contextualizado con diferentes versículos, que es una sombra de lo que el pueblo de Dios, la iglesia, experimentará cuando suba de la tierra, en el evento que conocemos como el arrebatamiento. Ahora, en esa sombra vemos algunos detalles que nos señalan algunos aspectos que deben ser tomados en cuenta con relación a ese evento: *“Y sucedió que aquel mismo día, El Señor sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos”* (Éxodo 12:51 LBLA). En este versículo quiero llamar su atención a que, *“al salir de la tierra de Egipto, lo hizo por sus ejércitos”*, nos indica que cuando se dé el arrebatamiento, los que salen deben ser parte de un ejército. Éxodo 13:8 nos amplía este concepto ya que dice que subieron en orden de batalla, es decir, el arrebatamiento es para una iglesia que sube como un ejército en orden, cualidad que también vemos en el libro de Cantares 6:10 (NRV 1990), al referirse a la novia: *“...imponente como ejércitos en orden”*.

Las características ejércitos y orden debemos escudriñarlas para poder darles el sentido correcto para poder alcanzarlas. Así vemos que la palabra “orden” que se utiliza en Éxodo 13:8 en la nomenclatura del Diccionario Strong es la H2571 *Châmûsh*, esta se traduce *“dispuesto para la batalla de cinco en cinco”* en el Diccionario BDB. Esto nos enseña que parte de ese orden es la cobertura de los cinco ministerios. Otro aspecto importante de este orden es como se agrupaban bajo una bandera líder, así la tribu de Judá lideraba a Isacar y Zabulón, Rubén a la tribu de Simeón y Gad, Efraín a la tribu de Manasés y Benjamín, la tribu de Dan a la de Aser y Neftalí. Cada una de estas tribus tenían un orden para salir a la guerra (ver Números 2) y en ese orden encontramos codificados los nombres allí descritos y las características de los soldados de este ejército. En Números 2:7 encontramos de la tribu de Zabulón a Eliab, quien funge en ese momento como jefe militar y cuyo padre era Helón.

Eliab significa “Dios es Padre”, de este significado partiremos para poder describir algunas de las características que debemos adquirir como soldados del ejército de Dios. Las primeras características relacionadas con el nombre Eliab las vemos en Romanos 8:15-17, la primera es que somos hijos por medio del amor del Padre a través del sacrificio de nuestro Señor Jesucristo quien dejó por un momento en la cruz del calvario su posición de Hijo (1 Juan 3:1), para que nosotros por medio del Espíritu de adopción pudiésemos empezar la evolución como hijos de Dios. En segundo lugar, vemos en este versículo de Romanos que el soldado de Dios

no está sujeto a la esclavitud del temor, esto es posible ante la convicción que tenemos de ser hijos, porque la paternidad nos aleja del temor, además, esta paternidad no es lejana, ya que podemos decir Abba Padre, papito, expresión que hace referencia a una relación no solo filial sino también cercana y de confianza. Además, esta paternidad nos hace herederos y esto nos hace diferentes a los esclavos, es decir, el soldado es heredero y por tanto libre, ya que ha conocido la verdad.

Otra característica del perfil de Eliab (Dios es Padre), es la relación entre padre e hijo descrita en Malaquías 1:6: *“El hijo honra a su padre...”*. En el contexto de este versículo esta honra se relaciona con el no menospreciar el nombre del Señor, y si comprendemos los versículos siguientes, este menosprecio está relacionado con menospreciar la mesa del Señor, al llevar ofrendas menospreciables, es decir, una de las características del perfil del soldado es que le da a su Padre, el Señor, de manera agradable, no de mala gana ni por necesidad, sino con amor y alegría de corazón, sembrando para Dios abundantemente (2 Corintios 9:6-7).

En Mateo 21:28-31 vemos otra característica de la buena relación entre un hijo hacia su padre. El arrepentimiento, porque cuando uno desobedece y hace frutos dignos de arrepentimiento, está haciendo la voluntad de su Padre. Son muchísimos versículos que podríamos explicar, pero resumiremos los anteriores entre las características del perfil del soldado: Tiene Padre, por lo tanto, es hijo, esa paternidad lo hace libre del temor y de la esclavitud. Sabe que es heredero, se puede acercar confiadamente a Dios por medio del sacrificio de Cristo, pero también por la confianza que le tiene como su Padre. Sabe honrar al Señor dándole con amor y alegría de corazón y hace la voluntad del Padre.



CITAS BÍBLICAS de estudio

Mateo 24:46
Proverbios 23:26

Malaquías 1:8-9
Romanos 8:17
Proverbios 15:5



SUR

RUBÉN

Un hijo

Por Oswaldo Gutiérrez

NÚMEROS 2:10 LBLA: *“Al sur estará la bandera del campamento de Rubén, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur”*. Nos encontramos en el final de los postreros días, por lo tanto, debemos estar preparados para encontrarnos con nuestro Señor Jesucristo, quien nos sacará de esta tierra para llevarnos de regreso a la casa de nuestro Padre Celestial (Juan 14:2-3). Dios sacó al pueblo de Israel de Egipto (figura del mundo), liderados por Moisés (prototipo de nuestro Señor Jesucristo), por sus ejércitos (Números 2:10). Es decir, que Israel salió de Egipto en orden de batalla. El libro del Cantar de los Cantares describe cuatro facetas de la evolución de la amada, primero como el alba, luego como la luna, como el sol y por último viéndolo desde el punto de vista del tabernáculo de Moisés, trasciende más allá del Lugar Santísimo imponente como ejércitos en orden de batalla (Cantares 6:10 RV1995). Esto nos dice que previo a que salgamos de esta tierra al encuentro de nuestro Señor Jesucristo con nuestro Padre Celestial, es necesario formarnos como ejército en orden de batalla, ya que la iglesia que será arrebatada debe buscar constantemente ser más que vencedora. También es importante analizar el orden del ejército de Israel, la forma como se ordenaban sus doce tribus y las características de sus patriarcas, sus jefes militares y los padres de estos jefes. En este artículo se analizará al patriarca Rubén.

Rubén fue el primer hijo de Jacob y Lea, por ende, tenía derecho a la primogenitura y a una doble porción (Génesis 29:31-32). En una ocasión impidió que sus demás hermanos mataran a José para poder entregárselo a su padre (Génesis 37:20-22), entonces la iglesia que se forma como soldados en orden de batalla se levanta en contra de la injusticia a sus hermanos y los defiende por amor, pero, sobre todo, defiende a su Padre Celestial. Rubén significa “he aquí un hijo, la visión del hijo” según el Diccionario Hitchcock y “ved un hijo” según el Enlow. Los anteriores significados nos dejan entender que los cristianos en la estatura de soldados no buscan un reconocimiento, sino que son capaces de señalar las virtudes del Hijo de Dios Jesucristo, tal y como lo hizo Juan el bautista: *“he ahí el Cordero de Dios”* (Juan 1:29, 1:36). Por ello, la Biblia dice que fuimos llamados de las tinieblas a su luz admirable para anunciar las virtudes del Señor (1 Pedro 2:9). También, el cristiano que está en orden de batalla, —bajo la consigna de Rubén—, tiene la visión del hijo, tal como describe la Escritura: *“Entonces Jehovah me respondió diciendo: —Escribe la visión y grábala claramente en tablas, para que corra el que las lea. Aunque por un tiempo la visión tarde en cumplirse, al fin ella hablará y no defraudará. Aunque tarde, espéralo; pues sin duda vendrá y no tardará”* (Habacuc 2:2-3 RVA). Este versículo nos deja

entender que el soldado de Dios espera firmemente el retorno del Señor Jesucristo, aunque tardare y asimismo entiende que Dios está esperando que todos procedamos al arrepentimiento (2 Pedro 3:9).

Campamento de Rubén

La tribu de Judá al ser la más numerosa tomaba la delantera, y la tribu de Dan que le seguía en fuerza tomaba la retaguardia, mientras que las tribus de Rubén y Efraín quedaban al medio por ser los más débiles y pequeños (Números 2:3-32). Esto nos deja entender que la iglesia en orden de batalla sabe reconocer sus debilidades y al hacerlo se llena del poder del Señor, lo que describió el apóstol Pablo; *“y me ha dicho: “Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en tu debilidad.” Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo”* (2 Corintios 12:9 RVA).

Rubén pierde el derecho a su primogenitura

A causa de su inmoralidad perdió el derecho de su primogenitura por haber subido al lecho de su padre para tener relaciones con su concubina Bilha (Génesis 35:22). Esta ofensa provocó que decidiera desheredarlo del derecho a su primogenitura, siendo declarado inestable e impetuoso como el agua (Génesis 49:3-4). Esta acción representa al cristiano de doble ánimo que se sale del orden de batalla porque rechaza y usurpa la autoridad. Y así, en los evangelios se nota el principio de autoridad que reconoció el centurión que fue alabado por nuestro Señor Jesucristo: *“Porque yo también soy un hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando. Si digo a éste: “Vé,” él va; si digo al otro: “Ven,” él viene; y si digo a mi siervo: “Haz esto,” él lo hace. Cuando Jesús oyó esto, se maravilló y dijo a los que le seguían: —De cierto os digo que no he hallado tanta fe en ninguno en Israel”* (Mateo 8:9-10 RVA).



CITAS BÍBLICAS de estudio

Génesis 30:14
Génesis 46:8-9

Éxodo 6:14
1 Crónicas 5:3
Números 26:5

SEDEUR

El que esparce luz

Por Rita de Gutiérrez

NÚMEROS 2:10 LBLA: *“Al sur estará la bandera del campamento de Rubén, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur”*. En el principio, Dios creó todo lo que existe, sin embargo, la tierra sufrió de alguna manera un caos que hizo que quedara desordenada y vacía porque sobre ella reinaban las tinieblas (Génesis 1:1 RV1960). Fue por eso necesario que el Señor llegara y en siete días la ordenara para sacar las tinieblas y dar paso a su luz admirable (Génesis 1:31 RV1960; 1 Pedro 2:9 RV1960). El Señor crea al hombre con el propósito de que gobierne sobre todo lo creado (Génesis 1:28 RV1960). Sin embargo, este peca y la tierra vuelve a desordenarse y el Señor toma la decisión de crear un arca y destruir todo lo que se había desordenado, dándole la oportunidad de *sobrevivir* a Noé y a su familia (Génesis 6:18 RV1960). Todo esto lo hizo con la intención de enseñarnos que es necesario establecer el orden en todas las cosas.

Básicamente, se necesita establecer orden en todo lo que Dios creó. Por ejemplo, al pueblo hebreo que fue esclavo de los egipcios y se encontraba en tinieblas, Dios decide levantarles un libertador (Éxodo 2:1 RV1960) el cual les ordena que para salir de la esclavitud debían seguir ciertas ordenanzas y cumplirlas al pie de la letra y en orden (Éxodo 1:12 RV1960). Cuando salieron en orden fue necesario que Dios los estableciera y que prosiguieran en esa estructura para atravesar el desierto y tomar la tierra que les había prometido. Luego vemos que el Señor levanta a un patriarca llamado Abraham para ordenar todas las cosas con el objetivo de crear un linaje nuevo, tener el perfil de ser el padre de la promesa y padre de multitudes, dándole como hijo a Isaac, quien a su vez llega a ser el padre de Jacob y Esaú (Génesis 21:2). Sin embargo, el Señor decide aumentar la descendencia de Jacob y darle una gran familia, pero para que no reinara el caos ni las tinieblas, se les ordena caminar en orden de batalla como un ejército con banderas o estandartes. Es aquí donde le damos la importancia a este tema para comprender el por qué la tribu de Rubén aparece en el orden establecido por Dios y por qué Sedeur aparece como padre del valiente (Números 2:10 RV1960).

Sedeur proviene del hebreo H7707 *Shedeyur* que significa “esparcidor de luz”, lo que deja claro que este campamento tenía una bandera esparcidora de luz. En este tiempo la iglesia del Señor necesita enfilarse en orden de batalla y ser guiado por un patriarca o sea, un padre espiritual que lleva una bandera de luz, el cual es padre de valientes, hombres obedientes y temerosos a Dios, capaces de esparcir, llevar y ser la luz (Salmos 60:4 RV1960); la Biblia dice *“vosotros sois la luz del mundo”* (Sedeur), una luz que brilla en medio de la oscuridad (Mateo 5:14 RV60). El perfil de un soldado posee muchas características, pero principalmente un soldado de Cristo, debe ser una luz, una lumbrera,



así como el Señor es luz (1 Juan 1:5 RV1960). Esto lo vemos claramente cuando el pueblo hebreo pasaba por el desierto y en las noches la columna de fuego los guiaba de los peligros de la noche para que no cayeran en tinieblas (ver Éxodo 13:22). Es necesario comprender que una de las primeras cosas que Dios creó fue la luz, la cual tiene como función principal el separar a las tinieblas (Génesis 1:3). Cuando las tinieblas reinan vemos la causa del amotinamiento de los pueblos que piensan cosas vanas por estar en tinieblas y el que está en tinieblas, es capaz de levantarse en contra de Dios y de su ungido (Salmos 2:1-2 RV1960). Entonces, es sumamente necesario ser luz. Jesús cuando estuvo en la tierra dijo: *“mientras estoy en el mundo, luz del mundo soy”* (Juan 9:5 RV1960). Así nosotros debemos de ser cómo Él fue, la luz del mundo.

Otro punto importante es que cuando no hay luz, no puede haber comunión entre los hermanos, (1 Juan 1:7 RV1960). De igual forma, la luz ya vino al mundo (Jesucristo), pero hay hombres que amaron más las tinieblas que la luz y por eso obraban y siguen obrando de mala manera (Juan 3:19); también es necesario creer en el Señor Jesús para no permanecer en tinieblas (Juan 12:46 RV1960). La luz también está ligada a la revelación (Lucas 2:32 RV1960) que viene por medio del Espíritu Santo a la manera del día del Pentecostés, en donde se les aparecieron lenguas de fuego a los discípulos, como llamas (luz) quienes fueron llenos del Espíritu Santo (Hechos 2:3 RV1960).

Además, los mandamientos del Señor son lámpara y la enseñanza es luz (Proverbios 6:23 RV1960), por lo tanto, debemos de hacer un esfuerzo por conocer la enseñanza de Dios y tomar sus mandamientos como esa lámpara que guía nuestro camino. Existe una promesa dada a las tribus de Jacob, y es que Dios restaurará al remanente de Israel y lo dará por luz de las naciones para que sea salvación hasta lo postrero de la tierra (Isaías 49:6 RV1960).

CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Génesis 1:2, 4
Éxodo 1:13-14
Génesis 1:26-27

Génesis 6:18
Génesis 21:3
Hechos 2:4

ELISUR

Dios es roca

Por Sergio Licardié

EL SEGUNDO BLOQUE de tribus que salía en orden de batalla acampaba hacia el sur y estaba compuesto por Rubén, Simeón y Gad, de estas tres tribus Rubén era quien llevaba la bandera y Elisur era el valiente designado: *“Al sur estará la bandera del campamento de Rubén, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur”* (Números 2:10 LBLA). En este artículo, nos centraremos en la traducción de su nombre: Dios es roca, para describir el perfil de aquellos que son soldados del Señor.

Lo primero que Dios nos quiere recordar son los versículos que narran cuando en el desierto el pueblo de Israel contienda con Moisés, murmura contra él y piden agua porque tienen sed tanto ellos como su ganado (ver Éxodo 17:1-4). La respuesta de Jehová no es con ira, sino lo contrario: Le dice a Moisés que de la roca saldrá agua para darles de beber. Profundicemos un poco más en esto, la Biblia nos enseña que toda autoridad que gobierna es constituida por Dios. En este caso y circunscribiéndonos al ámbito espiritual, Moisés era el libertador que Jehová había elegido para dirigir al pueblo, por lo tanto, era la representación de Dios mismo ante el pueblo de Israel. Si el pueblo desechaba a Moisés, si contendían y murmuraban contra él, lo estaban haciendo también contra Dios, sin embargo, la actitud divina cuando Dios decide darles agua (ver Éxodo 17:6), nos muestra el carácter que se le pide a un soldado en el momento de la batalla y manifiesta el perfil de aquel cuyo Dios es roca. Lo primero es tener el discernimiento para saber contra quién es la guerra, aunque el enemigo de Israel eran los egipcios, el pueblo no entendió que la lucha no era contra sus mismas tribus o contra Dios. Por eso cuando Moisés se queja del pueblo, Jehová le muestra que su pelea no era contra ellos, sino que tenía que alcanzar el perfil de un soldado al no batallar contra Israel. ¿Conoce usted a hermanos que se quejan constantemente por cada suceso en sus vidas? ¿Lo han enojado y exasperado en algún momento? El soldado no debe batallar contra sus hermanos, ni blandir su espada (la palabra) para dañarlos.

Luego del discernimiento de quién es el enemigo y quién no, la segunda característica de un soldado que es ministrado por Dios es roca, es ser un vehículo para darle agua (palabra) de la roca (Cristo) a aquellos que han estado viviendo un desierto. Es decir, no solamente se trata de no batallar contra los hermanos, sino también de bendecirlos. Que linda es la dulzura de Cristo que se manifiesta a través de un hermano que muere a sí mismo, que en lugar de ser un enemigo de los hermanos que quieren contender, les brinda palabras llenas de consuelo, pero también del equilibrio necesario para apaciguar el alma de aquel que ha estado amargado y desesperado por una sequía espiritual.

Analícemos otro rasgo de un soldado, vamos al primer versículo que nos muestra a la Roca de Israel, según el orden en que aparecen los libros en la Biblia:

“pero su arco permaneció firme y sus brazos fueron ágiles por las manos del Poderoso de Jacob (de allí es el Pastor, la Roca de Israel)” (Génesis 49:24 LBLA). Para explicar esta faceta del perfil de un soldado, es importante recordar el contexto de este párrafo: Aquí se está hablando de José, quien fue asediado por sus hermanos al punto que lo asatearon y lo hostigaron para matarlo, es decir, el escenario mismo de este pasaje nos demuestra que se está hablando de una batalla de un valiente que tiene que enfrentarse a una guerra.

Lo primero a observar en este soldado, es que su arco permaneció firme, nos habla que quien es fortalecido por la unción de Dios es roca, puede sostener sus armas y estar presto para la batalla contra el verdadero enemigo, aún cuando los mismos hermanos estén haciendo guerra contra él. Una batalla familiar es sin duda desgastante, pero el valiente que ha sido ministrado por Dios es roca, sabe que la pelea no es contra nuestra familia terrenal o espiritual sino contra las huestes celestiales de maldad y por eso su arco permanece firme, presto para lanzar la flecha cuando divisa al enemigo. Por otra parte, la agilidad en los brazos nos lleva a entender que en medio de las batallas y pruebas que podrían hacer menguar nuestras fuerzas, Dios fortalece nuestras manos, nuestros brazos se vuelven ágiles y nos volvemos soldados habilidosos respaldados por el Señor.

Hay muchos versículos más que estudiar sobre el perfil de un soldado cuyo Dios es roca, dejaremos algunos en las referencias para estudio. Es importante notar que Dios nos hizo recordar en este artículo, pasajes bíblicos relacionados a las batallas que pueden suscitarse entre la familia, como un mensaje claro del Señor para que al pedir ser soldados de Él seamos ministrados y estar prestos con el arco para batallar contra el enemigo, ser fortalecidos y hábiles en nuestros brazos y así recibir discernimiento para no pelear contra aquellos que son nuestros hermanos en lo terrenal o en lo espiritual.



CITAS BÍBLICAS
de estudio

Lucas 6:48
Salmo 71:3
Salmo 95:1

Salmo 27:5
Job 29:6
2 Samuel 23:3

SIMEÓN

Oír

Por Fernando Álvarez

PARA DESCRIBIR el perfil de un soldado de la tribu de Simeón, iniciaremos contextualizando dicho nombre y para que los lectores tengan una mejor idea de lo que pretendemos explicar haremos una comparación de dicho contexto con otro acontecimiento histórico que permita dimensionar lo que ocurrió con Israel al caminar por el desierto.

Orden de batalla

La mejor forma de conducir una agrupación tan numerosa a través del desierto era en orden de batalla, mediante una organización de tipo militar debido a la facilidad que permite desde la perspectiva de la organización, administración, gobierno y autoprotección; de otra manera hubieran fracasado, por eso el Señor instruyó que fuera de esa manera. El concepto de orden de batalla incluye: la organización del ejército, su equipamiento, entrenamiento y características de su liderazgo dentro de otros elementos, a partir de lo cual se determinan las capacidades que posee. Cuando Israel se acercaba a los pueblos que habitaban Canaán se amedrentaban porque reconocían que el Señor Jehová de los ejércitos los conducía y encabezaba en batalla, cumpliendo así la palabra que afirma que son más los que están con nosotros que los que están en contra (2 Reyes 6:16). Para esa época los ejércitos de Israel estaban integrados aproximadamente por 603,550 guerreros, el doble de la cantidad de tropas que desembarcaron en las costas de Normandía durante la Segunda Guerra Mundial, sin contar a mujeres y niños con los que se estima alrededor de tres millones de personas moviéndose por el desierto, los que estaban integrados por doce ejércitos, y uno de ellos el ejército de Simeón.

Los campamentos

Los doce ejércitos de Israel se agrupaban en cuatro campamentos, principal característica del orden de batalla (Números 2:8, 2:16, 2:24, 2:31). A Simeón le correspondía el campamento de Rubén, en donde se congregaba también el ejército de Gad. En la actualidad esta organización se conoce como grupo de ejércitos; sin embargo, lo más relevante era la unidad entre los tres ejércitos dado el significado de sus nombres, Rubén: un hijo, Gad: tropas y Simeón: oír, podríamos decir entonces que se trata de un campamento de tropas en donde sus integrantes son hijos y cuya principal cualidad es oír.

El ejército de Simeón y el perfil de sus soldados

Oír es una importantísima cualidad para un soldado, porque es imprescindible que sea capaz de atender a las órdenes e instrucciones de su comandante en jefe; por implicación se suma otra característica que es la obediencia. En repetidas ocasiones el Señor le dice a Israel "oye", y luego comunica sus instrucciones o mandamientos, dejándonos muy claro que la obediencia activa tan importante cualidad; de hecho, cuando da a conocer sus mandamientos, lo primero que se lee es, *joye oh Israel!* (Deuteronomio 5:1-33).

En consecuencia, el oír la palabra de Dios nos conduce a la fe (Hebreos 11:1), permitiéndonos describir nuevas



características de un soldado ya que la fe implica certeza y convicción, de manera que un buen soldado debe tener la certeza de lo que vendrá y la convicción de que se cumplirá, aunque de pronto no se pueda ver; por ejemplo el Señor le dijo anticipadamente a Josué que había entregado en sus manos la ciudad de Jericó a su rey y a sus valientes guerreros, además de haberle entregado la estrategia a seguir (Josué 6:2-3), y así fue.

Un soldado que oye la palabra de Dios conoce los tiempos del Señor, en consecuencia, el día, la hora y el lugar en donde inicia la batalla: *"oye oh Israel, hoy vas a pasar el Jordán para entrar a desposeer a naciones más grandes y más poderosas que tú, ciudades grandes y fortificadas hasta el cielo"* (Deuteronomio 9:1). Sabe que debe proveer lo necesario para el sostenimiento de las tropas, incluyendo armas de guerra y alimentos, así los instruye el Señor: *"...solo los árboles que no dan fruto deben ser transformados en armas, mientras que los árboles frutales deben permanecer para obtener de ellos alimento"* (Deuteronomio 20:19-20).

En la vida secular significa que un buen soldado no busca con quien pelear, de hecho, sabe que la batalla no es en esta tierra, sino en los espacios celestes a pesar de sus manifestaciones (Efesios 6:12); por otro lado, entiende que las armas a las que se hace referencia no son materiales sino espirituales para derribar fortalezas, como el orgullo, la vanidad, el carácter, entre otros (2 Corintios 10:4). En la Biblia también identificamos la importancia de la inteligencia, por eso un buen soldado debe saber oír para obtener información del oponente, un buen ejemplo es el de Gedeón quien acercándose al campamento de los madianitas supo que alguien en sueños tuvo la revelación de lo que habría de sucederles y así desapareció el temor de Gedeón (Jueces 7:10-18).

Un soldado conoce los dones que Dios le ha entregado, sabe que depende de un campamento que es la iglesia, a la vez que entiende que el cuerpo de Cristo conforma la totalidad del orden de batalla de Dios, pero sobre todas las cosas su corazón no desmaya, ni se alarma o aterroriza porque sabe que el Señor está con él (Deuteronomio 20:3).

CITAS BÍBLICAS de estudio

1 Samuel 17:26
Eclesiastés 1:9

Josué 13:4
Salmos 81:8
Jeremías 34:4

ZURISADAI

Mi roca es Todopoderoso

Por Hari Chacón

LA IGLESIA DEL SEÑOR Jesucristo está siendo preparada para su salida de esta tierra en un arrebatamiento glorioso, del cual, los que hemos aceptado al Señor Jesús en nuestro corazón como nuestro Salvador anhelamos ser partícipes. Durante esta preparación es totalmente necesario que nuestra manera de actuar cambie, manifestando una conversión genuina y progresiva. Para poder lograr esto es imprescindible que haya un cambio de pensar por medio del arrepentimiento, tratando de ir empatando en alguna medida con los pensamientos de Dios. Parte del cambio de nuestra manera de pensar y de actuar, es reconocer que nuestra salida de esta tierra será similar a la manera en la cual el Señor Todopoderoso sacó al pueblo de Israel, manifestándose a ellos como Jehová de los ejércitos (Jehová Sebaot): *“Y sucedió que aquel mismo día, el SEÑOR sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos”* (Éxodo 12:51 LBLA).

El Señor define clara y enfáticamente el orden en el cual el ejército de Israel debía salir a la batalla; ordenados en los cuatro puntos cardinales, teniendo a Leví como la tribu central. Al este a Judá, Isacar y Zablón, al norte a Dan, Aser y Neftalí, al oriente a Efraín, Manasés y Benjamín y al sur a Rubén, Gad y Simeón. Ese orden de guerra y cada uno de sus integrantes, contienen en sí mismos una enseñanza que nos preparará para lograr el perfil de un soldado, sabiendo que el ser soldado es la estatura más alta para un cristiano. *“Y junto a él acampará la tribu de Simeón. El jefe de los hijos de Simeón, Selumiel, hijo de Zurisadai”* (Números 2:12 LBLA).

El perfil de Zurisadai

También se puede escribir como *Zurishaddai*. El Diccionario de Nombres Hitchcock dice que este nombre significa “el Todopoderoso es mi roca y fortaleza” y el Diccionario Smith “mi roca es el Todopoderoso”.

Cobertura

El significado del nombre de Zurisadai está intrínsecamente ligado al reconocimiento de autoridad al mencionar al Señor como el Todopoderoso. Este reconocimiento, también llamado “cobertura”, implica el saber que no podemos ser parte del ejército de Dios sin antes reconocer su autoridad. Este reconocimiento puede ser relativamente fácil, sabiendo que no hay nadie más alto que nuestro Señor, pero también tiene que ver con el reconocimiento de la autoridad que el Señor ha dejado sobre sus siervos, quienes siendo delegados por Dios hacen la obra y dirigen al pueblo para tomar el camino adecuado hasta llegar a cumplir el propósito previamente definido y lograr la meta señalada. El reconocer la cobertura de un hombre puede causar un problema serio en el corazón del cristiano; por lo que, debemos darnos cuenta lo dicho por Juan: *“para que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió”* (Juan 5:23 LBLA).

Ayuda

El reconocimiento por nuestra necesidad de ser ayudados es muy importante en diferentes situaciones, pues es necesario saber que nos encontramos en una situación de humanidad que nos hace tener limitantes, en el caso siguiente, al ver que no existe arma humana que pueda combatir contra dichas entidades espirituales: *“Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales”* (Efesios 6:12 LBLA). En su segunda carta, el apóstol Pedro indica que habrá falsos profetas y maestros que se meterán entre el pueblo para introducir herejías destructoras (ver 2 Pedro 2:1), en ese contexto podemos ver en la actualidad como hombres, a veces cristianos, pronuncian juicios injuriosos y blasfeman de lo que ignoran en contra de esas entidades espirituales. Por esto un soldado del ejército de Dios debe ser cauto en su hablar y más aún, en su manera de enfrentar a sus opositores en batalla a la manera del arcángel Miguel, quien no se atrevió a proferir juicio contra el diablo; sino que, se aferró a su cobertura y ayudador diciendo: *“que el Señor te reprenda”* (ver Judas 1:9).

Confianza

El nombre Zurisadai también nos enseña que una de las características del soldado de Dios es tener confianza plena en el Señor. La palabra de Dios nos hace entender que la roca incommovible y eterna es nuestro Señor Jesucristo; por lo que, el soldado de Dios debe poner su esperanza en Él en todos los aspectos de su vida: *“Confía en el SEÑOR con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento”* (Proverbios 3:5 LBLA).

Amado lector, ha llegado el tiempo en el que se oye el sonar de la trompeta y por eso debemos evaluarnos para comprobar si estamos encajando en el perfil del soldado y procurar con todas nuestras fuerzas lograr esas características necesarias para ser parte del ejército de Dios: *“Porque tú eres mi roca y mi fortaleza, y por amor de tu nombre me conducirás y me guiarás”* (Salmos 31:3 LBLA).



CITAS BÍBLICAS
de estudio

Isaías 55:8
Salmos 2:2-3

2ª Pedro 2:12
Judas 1:9

SELUMIEL

Paz de Dios

Por Julio Lacán

NÚMEROS 2:12: *“Acamparán junto a él los de la tribu de Simeón; y el jefe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai”*. En esta revista estamos estudiando el perfil del soldado que es parte del ejército de Dios. Cuando pensamos en un soldado siempre empezamos por notar su fuerza, valentía, perseverancia, disciplina y capacidad de combate. Sin embargo, en el personaje de Selumiel encontramos otra característica que no es común y en pocas ocasiones se asocia al soldado, *“la paz de Dios”*.

En el libro de Números capítulo 1, podemos leer cómo Dios mismo designó por nombre propio a 36 personas como príncipes de las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel: *“Haz un censo de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, todo varón, uno por uno; de veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, tú y Aarón los contaréis por sus ejércitos. Con vosotros estará además, un hombre de cada tribu, cada uno jefe de su casa paterna. Estos son los nombres de los hombres que estarán con vosotros: de Rubén, Elisur, hijo de Seueur; de Simeón, Selumiel, hijo de Zurisadai; ...Tomaron, pues, Moisés y Aarón a estos varones que fueron designados por sus nombres”* (Números 1:2-6, 1:17).

El nombre Selumiel viene del hebreo *“Shelúmi’él”*, que se traduce *“Dios es mi paz o paz de Dios”*. Fue un jefe militar de la tribu de Simeón. Una característica que debe tener un soldado del ejército de Dios es la paz en su corazón. Un soldado que tiene paz en su corazón tendrá un carácter templado y podrá mantener la calma en los momentos de tormenta porque su confianza está puesta en Dios, *“En paz me acostaré, y asimismo dormiré; Porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado”* (Salmos 4:8). Esto no quiere decir que no existan batallas o situaciones adversas, el tener la paz de Dios es algo que no viene necesariamente a la par de circunstancias positivas. La paz de Dios se manifiesta también en medio de las tormentas, recordemos cómo el Señor Jesucristo pudo dormir en paz aun cuando la barca en donde navegaba con sus discípulos era movida por la tempestad. En Mateo 8:23-27 el Señor Jesús nos enseña que se debe tener fe para tener confianza. Un soldado tiene paz cuando tiene su confianza puesta en Dios, cuando sabe que Dios está con él y tiene el control de las circunstancias; sea a lo que le toque enfrentarse, Dios no le dejará ni le desampará. Tener paz es entonces tener plena confianza en Dios y esta confianza proviene también de conocer el carácter del Señor. El tener paz también está vinculado a guardar y amar la palabra del Señor, porque la Biblia nos enseña en los salmos y los proverbios que el tener paz es un resultado de amar y cumplir su palabra. Por lo tanto, un soldado conoce, ama y cumple la palabra escrita: *“Mucha paz tienen los que aman tu ley, Y no hay para ellos tropiezo”* (Salmos 119:165).



esto quiere decir que tenía una paternidad física y espiritual; Selumiel fue engendrado por un hombre de Dios. Los 36 hombres a quienes Dios designó con cargos militares importantes eran hijos con paternidad, dejando claro aquí el principio del reconocimiento y sujeción a la autoridad como una característica básica que el soldado debe tener. Para servir en el ejército de Dios es necesario reconocer y sujetarse a una autoridad espiritual, respetando y cumpliendo las delegaciones que se le den. En Números 7:36 vemos cómo se les dio a los jefes de las casas paternas la instrucción de llevar ofrendas y sacrificio delante de Dios, y ellos lo cumplieron: *“Hijo mío, no te olvidas de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos; Porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán”* (Proverbios 3:1-3). Un soldado puede llegar a turbarse en su mente y en su corazón por la carga del trabajo, pero la Biblia nos enseña que si se hace oración, ruego y acción de gracias, se puede llegar a tener paz: *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”* (Filipenses 4:6-8).

Lo contrario a tener paz es el estar turbado y el tener miedo, el mundo en el que vivimos hoy en día es un mundo lleno de aflicción, incertidumbre y caos; para quien no conoce los planes que Dios tiene en su palabra. En estas circunstancias es humanamente comprensible que el alma se turbe y deje que el miedo entre a su vida; sin embargo, en el Reino de Dios experimentamos la realidad de vivir bajo la sombra de Jehová Shalom (Dios de paz) y Jehová Sebaot (Dios de los ejércitos). Un soldado del ejército del Señor debe tener un encuentro personal con el Príncipe de paz para recibir de su paz y con el Consolador, el Espíritu Santo, para ser enseñado por Él.

CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Números 7:36-41
Marcos 9:50

1 Tesalonicenses 5:23
Juan 14:26-27
Romanos 16:20

GAD

Tropa

Por Louissette Moscoso y Giovanni Sandoval

GÉNESIS 30:9-11 NBLH: “Viendo Lea que había dejado de dar a luz, tomó a su sierva Zilpa y la dio por mujer a Jacob. Y Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un hijo a Jacob. Entonces Lea dijo: “¡Cuán afortunada!” Y le puso por nombre Gad (Fortuna)”. La mayoría de versiones en español traducen el nombre de Gad como “fortuna”, pero la versión King James en inglés, lo tradujo así: “*And Leah said, A troop cometh [H1413]: and she called his name Gad*” (Génesis 30:11 KJV). “Y Lea dijo, “una tropa viene y llamó su nombre Gad”, (traducido al español). La expresión “¡Cuán afortunada!” viene de la raíz hebrea H1423 *Gadad* que según el Diccionario BDB puede traducirse “reunirse en tropas o multitudes”.

La iglesia del Señor tiene esa característica, ser como un ejército ordenado (Cantares 6:10 NTV). Es interesante que Cantares es el libro número 22 de la Biblia, y relacionándolo con el alefeto hebreo, es la letra Tau que significa perfección. Interesantemente, Gad era el séptimo hijo de Jacob y en la numerología bíblica también significa perfección. Esto nos enseña que para que la iglesia alcance la perfección debe convertirse en un ejército que pueda defenderse contra los embates del enemigo. Vemos también, que la tribu de Gad como ejército de David (figura de Cristo) fueron valientes guerreros: “*También de los de Gad se pasaron a David en la fortaleza en el desierto, hombres fuertes y valientes, entrenados para la guerra, diestros con el escudo y la lanza, cuyos rostros eran como rostros de leones, y eran tan ligeros como las gacelas sobre los montes. Ezer fue el primero, Obadías el segundo, Eliab el tercero, Mismán el cuarto, Jeremías el quinto, Atai el sexto, Eliel el séptimo, Johanán el octavo, Elizabab el noveno, Jeremías el décimo, Macbanai el undécimo. De los hijos de Gad, éstos fueron capitanes del ejército; el menor valía por cien y el mayor por mil. Estos son los que cruzaron el Jordán en el primer mes, cuando inundaba todas sus riberas, y pusieron en fuga a todos los de los valles, tanto al oriente como al occidente*” (1 Crónicas 12:8-15 LBLA).

Entonces vemos otra característica que nos da esta tribu y que como iglesia del Señor debemos tener, ser valientes guerreros, esto concuerda con la profecía que Jacob, padre de Gad, le dio antes de morir: “*A Gad salteadores lo asaltarán, más él asaltará su retaguardia*” (Génesis 49:19 LBLA). En contra de la iglesia del Señor se podrán levantar enemigos, algunos organizados, otros no, como grupos paramilitares, pero la gloriosa esperanza es que, a pesar de haber sido atacado y aparentemente vencido, finalmente Gad los vencerá. El Señor les había dicho que si obedecían, un pequeño grupo de 5 personas del pueblo de Israel (figura de los 5 ministerios), iban a perseguir a 100 y 100 de Israel iban a perseguir a 10,000 y así derrotarían a sus enemigos y que después de esto el Señor los iba a hacer fecundos y los multiplicaría (Levítico 26:7-9).

Previo a morir, Moisés bendijo a la tribu de Gad (Deuteronomio 33:20 LBLA), diciéndoles que eran como leones echados y que desgarrarían brazos (fuerzas) y coronillas (cabezas), pero luego vemos que el Señor recrimina a Israel pues no habían entendido esto (Deuteronomio 32:30 LBLA), lo que nos debe enseñar que debemos ser un ejército organizado por los 5 ministerios, quienes son los valientes que van protegiendo a la litera de Salomón (Cantares 3:6-7 LBLA). Es interesante que esta litera no viene descansando, sino del desierto —figura de prueba—, por lo que nosotros de la misma manera, saldremos en medio de batallas siendo protegidos por los ministros diestros en el uso de la palabra (Efesios 4:11-14 LBLA).

Algo más interesante es que la tribu de Gad pertenecía al grupo que lideraba la tribu de Rubén, que significa “un hijo”, esto nos deja ver que para ser parte del ejército organizado del Señor, tenemos que ser hijos de Dios, porque de otra manera seríamos intrusos (Juan 1:11-12). Es decir, tenemos que nacer de nuevo para poder pertenecer a este ejército, pero también reconocer paternidad espiritual y someternos a ella, así como también arreglar cualquier problema en nuestra relación con nuestros padres biológicos.

Un peligro que como ejército de Dios se podría tener es semejante a lo que le pasó a la tribu de Gad cuando debido a su exceso de ganado (carne), no quisieron atravesar el río Jordán (figura de humillación), para heredar Canaán, sino que se conformaron con aquella tierra, junto con Rubén y la medio tribu de Manasés (Números 32:1-5 LBLA). Esto nos habla de un riesgo como hijos de Dios, que aunque también somos un ejército, debido a algún exceso de carne, no podríamos disfrutar de una vida abundante, sino solamente de la vida eterna (Juan 10:10 LBLA). Aquí el señor Jesús menciona que el diablo viene a robar la vida abundante, y podría incluso provocar que la abundancia de riqueza, como tenían estas tribus, les sirva de lazo e impida alcanzar la promesa completa que el Señor les había dado.



CITAS BÍBLICAS
de estudio

Miqueas 5:1
Cantares 6:4

Cantares 6:10
Números 32:1-33

DEUEL

Amigo de Dios

Por Sammy Pérez y Miguel Ochoa

NÚMEROS 2:14: “Después, la tribu de Gad. El jefe de los hijos de Gad, Elíasaf, hijo de Deuel”. La Biblia enseña que las tribus de Israel estaban conformadas por los descendientes de los hijos de Jacob, este patriarca, a quien se le conoció más adelante como Israel, tuvo doce hijos (Génesis 29:32, 30:24). Cada tribu llevaba el nombre de uno de los hijos, con el cual se identificaban en los distintos campamentos que rodeaban el tabernáculo de Moisés.

Cuando apenas se formaba una gran nación en los lomos de Abram, el Señor le dijo que sus descendientes serían oprimidos y esclavizados durante cuatrocientos años, pero también les prometió salir con grandes riquezas (Génesis 15:13-14). Si bien recordamos, la Biblia dice que Israel salió de Egipto de prisa, pero en orden de batalla, quizá como un ejército de cinco divisiones, integradas por un cuerpo principal, la vanguardia, dos laterales (flancos) y la retaguardia (Éxodo 13:18, 6:26). Poco después del éxodo, los hebreos entrarían por primera vez en guerra contra los amalecitas, en una batalla que duraría un día entero y a pesar de la inexperiencia de los hebreos en el arte de la guerra, el Señor les daría la victoria (Éxodo 17:1-14). En el contexto de este relato, leemos que el Señor le dice a Moisés que enliste a todo el pueblo de Israel, especialmente a todo varón de veinte años o más, para servir en el ejército (Números 1:1-3).

En ese orden, leemos que cada campamento, tenía una organización militar conformada por un patriarca y un jefe militar, los cuales se encargaban de las tácticas de guerra. De acuerdo con este orden, la Biblia enseña que Gad era la séptima tribu, situada al sur junto a las tribus de Rubén y Simeón, su equipo militar estaba integrado por Deuel y Elíasaf (Números 1:14). La Biblia frecuentemente menciona las funciones que desempeñaban los soldados en un cuerpo militar, interesantemente resalta la relación del servicio activo con la entrega, la protección y el entrenamiento para la guerra (2 Timoteo 2:4; Cantares 3:7). Deuel fue la cabeza principal de la tribu de Gad mientras caminaban por el desierto, su nombre procede del hebreo H7467 *Reuél* que se puede traducir “amigo de Dios”. El Diccionario BDB traduce este nombre como “ellos conocen a Dios”, por último, el glosario de nombre Bíblicos de Jack Enlow lo traduce “conocido de Dios”. Veamos algunas características a partir del significado de su nombre:

Tiene amistad con Dios (Santiago 2:23 RV1960)

La Biblia dice que Abraham le creyó a Dios y le fue contado por justicia y fue llamado amigo de Dios. El amor es la virtud más poderosa que Dios ha dado a su ejército; la Biblia describe que el amor más grande es aquel que da su vida por sus amigos (Juan 15:13). Para llegar a ser buenos soldados, debemos obedecer sus mandamientos (Juan 15:14), buscar limpieza en nuestra boca y corazón (Proverbios 22:11), amar al Señor en todo tiempo (Proverbios 17:17) y ser enemigos del mundo (Santiago 4:4). La amistad con Dios es una característica importante que deben tener los soldados, en el caso de la mujer de cantares vemos que empezó por la amistad y poco a poco llegó a ser elegida, la amada de Dios



(Cantares 1:15, 2:10, 4:7).

Están con el rey (2 Samuel 15:14 LBLA)

Los soldados son personas fieles y no vacilantes que están al servicio del Señor. En el caso de David sus servidores estaban con él y no con su enemigo. En otras palabras, los soldados no deben traicionar a su rey, por eso el apóstol Pablo le decía a Timoteo que el que se enlista en el ejército del Señor, no se enreda con los negocios de la vida, es decir los que están con el Señor se deleitan en su presencia (ver 2 Timoteo 2:4).

Conocen al Señor (Jeremías 9:24 NVI)

El conocimiento está relacionado con el amor y la intimidad que sucede entre una pareja de esposos (Génesis 4:1). Los militares de la tribu de Gad, antes de salir a la batalla, deben tener comunión con el Señor, de lo contrario es posible que el enemigo los derrote por el hecho de querer invocar el nombre del Señor a quien no conocen (Hechos 19:15). Hay personas que conocen todo lo que pasa en la congregación, pero conocen muy poco al Señor. Por eso en el tiempo final muchos vendrán a decirle al Señor que ellos le conocían, pero a ellos el Señor les dirá “*apartaos de mí, obradores de maldad, jamás los conocí*” (Mateo 7:23).

El Señor los conoce (Apocalipsis 2:2)

El Señor conoce el estado de sus guerreros, por eso la Biblia menciona siete veces la frase “*yo conozco tus obras*”, dicha a las iglesias de Apocalipsis. Dios proporciona un mensaje a la iglesia, con el propósito de analizar su condición espiritual y así corrijamos lo que está deficiente y poder ser perfeccionados para salir como un ejército en orden de batalla. Cuando menciona “*conozco tus obras*”, es para que podamos evaluar si lo que hacemos, está de acuerdo con lo que el Señor espera de nosotros y estamos haciendo lo que le agrada, pero cuando dice “*tengo esto contra ti*”, son aspectos que debemos mejorar, para estar en el orden de batalla y salir de la tierra.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Génesis 29:32
Génesis 15:13
Éxodo 13:18

Números 1:1-3, 14
2 Timoteo 2:4
Cantares 3:7

ELIASAF

Dios es segador

Por Edwin Castañeda y Luis Méndez

EL SOLDADO DEL SEÑOR debe poseer características que lo distinguen. Ahora veremos a Eliasaf. *“Después, la tribu de Gad. El jefe de los hijos de Gad, Eliasaf, hijo de Deuel”* (Números 2:14 LBLA). Eliasaf era un jefe militar de la tribu de Gad, su nombre se traduce Dios es segador, del hebreo H460. Segar, es una actividad de corte, orientada a dos contextos, el primero es cuando se corta la hierba que sobresale o es más alta que las demás y la segunda es cuando se recoge el fruto.

Estudiando la primera ocupación de la siega que es cuando empieza a ser notorio o sobresale la hierba, podemos compararla con aquel cristiano no guiado por Dios que busca notoriedad y ser visto por los demás, con ello exterioriza la pasión que gobierna su corazón, la altivez y su orgullo. Recordemos que Dios al altivo lo ve de lejos y el que no es humilde estará alejado de su agrado. Hay momentos en los cuales Dios nos ubica cuando estamos saliéndonos de su voluntad y como Padre bueno nos corrige, pero abate a los que desconocen su autoridad y señório: *“Pues Yavé Sabaot tendrá su día contra todo orgullo e insolencia y contra todo el que se cree: ¡será rebajado!”* (Isaías 2:12 BLA). Es necesario vivir reconociendo que la gloria y honra es solo para Él y no para el humano. Aunque se puede tener una función especial o notoria dentro del cuerpo de Cristo, debemos dar gracias por ser tomados por dignos y reconocer que todo proviene de Dios. El apóstol Pablo como perito arquitecto de la iglesia tuvo una preminencia dentro de los siervos del inicio, es el mayor escritor en el Nuevo Testamento con 14 epístolas: *“Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén”* (Romanos 11:36 LBLA). Al referirse a Dios no se atrevió a encumbrarse, porque al igual que Eliasaf conocía que Dios es segador. Entonces el soldado con las características de Eliasaf le dará la gloria y honra a Dios en todo momento, no importando su situación.

También existe una siega del fruto, Dios se presentará para probar el fruto, a ese momento le llamamos la siega. En este tiempo se evidencia lo falso de lo verdadero, la cizaña del trigo. El Señor Jesucristo lo ejemplificó: *“Jesús les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos puede compararse a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero mientras los hombres dormían, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando el trigo brotó y produjo grano, entonces apareció también la cizaña. Y los siervos del dueño fueron y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Cómo, pues, tiene cizaña? El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la recojamos? Pero él dijo: No, no sea que al recoger la cizaña, arranquéis el trigo junto con ella. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, pero el trigo recogedlo en mi granero”* (Mateo 13:24-30 LBLA). Dios siega y lo hace a través de

sus siervos, es una selección, toma el trigo para ponerlo en su granero, luego lo procesa con tratos especiales, pero el trigo será molido y horneado para que el producto final sea el pan.

El proceso de la cizaña es separarla y prepararla para ser quemada o eliminada, el apóstol Juan dice: *“Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego”* (Apocalipsis 20:15 LBLA), *“Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”* (Apocalipsis 21:8 LBLA). La lectura de estos versículos es fuerte, pero son contundentes. Tenemos promesas de Dios y definitivamente quien comenzó la buena obra en nosotros la perfeccionará, y como soldados del Señor debemos permanecer firmes y pacientes (Filipenses 1:6 LBLA). La paciencia es una característica de los segadores que esperan el tiempo del fruto. El soldado Eliasaf al tener paciencia estará siendo preparado en fidelidad, carácter probado, esperanza, etc., lo que al final representan frutos agradables y dulces para el Señor. Como consecuencia heredaremos promesas, seremos guardados y librados de la hora de la prueba que viene para el mundo y los que no aman al Señor (Apocalipsis 3:10).

Dios no dejará a sus soldados, incluso a aquellos que por alguna razón estén dormidos les hablará a tiempo: *“Proclamad esto entre las naciones: Preparaos para la guerra, despertad a los valientes; acérquense, suban todos los soldados. Forjad espadas de vuestras rejas de arado y lanzas de vuestras podaderas; diga el débil: Fuerte soy”* (Joel 3:9-10). Así que, amado hermano, levántate, ciñe tus lomos y prepárate porque nuestra redención se acerca. Dios es segador y espera el fruto en el tiempo oportuno, recuerda que, aunque caigas, puedes levantarte y vivir creyendo que su misericordia no se apartará de los que le amamos y buscamos agradecerle, como buenos soldados (Proverbios 24:16 LBLA).



CITAS BÍBLICAS
de estudio

Números 2:14
2 Timoteo 2:3-4

1 Corintios 9:7
Lucas 9:62
1 Timoteo 6:9-12



OCCIDENTE

EFRAÍN

Fructífero

Por Sergio Nitsch

ÉXODO 12:51 LBLA: “Y sucedió que aquel mismo día, el SEÑOR, sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus Ejércitos”. El Altísimo, nuestro Señor y Dios, se da a conocer por nombres específicos: Uno es Jehová Sebaot del hebreo H3068 y H6635, significa dentro una de sus acepciones: “El señor que organiza a sus ejércitos para la salida a la guerra o para la batalla” y es referido así desde Génesis 2:1 TNM: “Así quedaron terminados los cielos y la tierra y todo su ejército”, Nehemías 9:6 TNM: “Tú eres JEHOVÁ, tú solo; tú mismo has hecho los cielos, el cielo de los cielos, y todo su ejército, la tierra, y todo lo que hay sobre ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú los estás conservando vivos a todos ellos; y el ejército de los cielos se está inclinando ante ti”.

Las dimensiones que afecta a Jehová de los ejércitos (nombre que se menciona más de 500 veces en la Biblia) son la espiritual (iglesia), material (Israel) y celestial (angelical), en todo sentido, en toda dimensión y en los multiversos. Teniendo este marco referencial, en Éxodo 12:51 cuando Dios saca a Israel (su pueblo físico), de los 400 años de esclavitud (pecado) y sale de Egipto (mundo), no sale desorganizadamente, sino como un ejército en orden: “Fue a este Aarón y a este Moisés a quienes Jehová les dijo: “saquen de la tierra de Egipto al pueblo de Israel por grupos [sus ejércitos]” (Éxodo 6:26 TNM). Por consiguiente, analizamos el versículo áureo siguiente: “Al Occidente estará la bandera del campamento de Efraín, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Efraín, Elisama, hijo de Amiud” (Números 2:18 LBLA). En la distribución de los grupos y del ejército o del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento (Israel) cuando acampaban y avanzaban, se desplegaban en cuatro grupos de tres tribus, al oriente del campamento y al frente de la columna en marcha.

En primer lugar, estaban Isacar y Zabulón con Judá a la cabeza en el lado sur, en segundo lugar, Simeón y Gad con Rubén a la cabeza; en tercer lugar, en el centro, estaban los levitas; en el poniente o en el occidente estaban Manasés y Benjamín con Efraín a la cabeza y en la retaguardia Aser y Neftalí, con Dan a la cabeza. Este orden tiene un gran significado porque era el orden de marcha de combate, de avance y de acampar. El lugar preferencial y de honor o sea a la cabeza de las huestes guiadas por el tabernáculo, lo ocupaban Judá y Efraín. Debemos destacar que la tribu de Leví en su asignación en la mayordomía de lo sagrado y primogenitura, no tenía asignada herencia entre las otras tribus de Israel, su herencia era lo divino y sagrado, el arca del pacto, el Señor era su herencia.

La tribu de José recibió doble porción, ya que Jacob (Israel), decide adoptar a los hijos de José. Vemos los sucesos que pasan cuando Manasés y Efraín son bendecidos por Jacob bendiciendo con su mano derecha a Efraín, como tribus de Israel. O sea que a “José el soñador”, se le dio un doble galardón, fue doblemente bendecido, fructificado y fecundo (ver Génesis 41:52). Efraín nace cuando su padre José es



primer ministro de Egipto y se han cumplido sus sueños proféticos tanto con relación a su familia y al mundo de ese entonces, llegando a ser segundo de Faraón. Entonces, “José el salvador del mundo-Zafnat-Panea” (ver Génesis 41:45), salva al mundo, como figura de Jesucristo. Sus hermanos y padres se inclinaron ante él, —lo que fue para preservarles la vida y no para enseñorearse de ellos—, así como la interpretación del sueño de Faraón de los 7 años de vacas gordas y 7 años de vacas flacas, esto tenía un significado muy grande; y hoy enfrentamos también un período de 14 años a partir de finales del año 2015 al 2030. Han pasado 7 años ya desde que se firma por todas las naciones el acuerdo de la ‘Agenda 2030’ el 25 de septiembre del 2015, pareciera loable lo que persigue, aunque su finalidad es el establecimiento del Nuevo Orden Mundial en su plenitud, el gobierno del anticristo, pero hoy nosotros los cristianos que amamos al Señor, estamos en un período o en un ciclo, que significa el nombre de Efraín, quién nació segundo después de Manasés o sea que era el menor, recibió la primogenitura y se convirtió en uno de los patriarcas de las doce tribus de Israel; como una doble extensión de José, con la capacidad de impartir bendición y de romper maldiciones espirituales y materiales, así como romper maldiciones ancestrales, cadenas y votos de esclavitud a nosotros, sus hermanos israelitas del Israel espiritual (la iglesia) y bendecirnos como jefe militar de nuestro santo ejército de Dios, bajo el mando de Elisama. Elisama del hebreo H476 se traduce “mi Dios oyo”, hijo de Amiud (príncipe o capitán), abuelo de Josué, esto nos ayuda para que podamos conquistar todo aquello que nos ha esclavizado y quitado nuestra herencia celestial. Históricamente vemos cómo Efraín recibe de Dios diez de las doce tribus y aunque los efrainitas se apartan de los caminos del Señor adorando ídolos y otros dioses de madera o de metal, sin embargo, estamos próximos a salir de Egipto (mundo), porque ya se está oyendo la trompeta de Dios.

Es tiempo de alistarnos y santificarnos para salir a la batalla, es tiempo de ir a la Canaán celestial, se acerca el tiempo de las bodas del cordero y pronto le veremos y nos iremos con Él. ¡Maranatha!

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Génesis 41:45–52
Génesis 48:8–20

Génesis 48:1
Números 2:18–24
Malaquías 4:3

AMIUD

Pueblo de esplendor

Por Pablo Orellana

NÚMEROS 2:18 LBLA: *“Al occidente estará la bandera del campamento de Efraín, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Efraín, Elisama, hijo de Amiud”*. Uno de los perfiles que los soldados de Cristo en función paternal deben tener, como parte de los ejércitos en orden que van al encuentro del Señor en los aires se ve representado en Amiud, padre del valiente Elisama. Amiud, según el multiléxico de los diferentes diccionarios de nombres bíblicos se puede interpretar y traducir “pueblo esplendoroso, esplendor”. Según el Diccionario de la Real Academia Española es el “lustre, el apogeo, el auge o la nobleza” que alguien o algo puede llegar a tener en su momento. Un pueblo esplendoroso habla de un pueblo lleno de nobleza, la Biblia relaciona la nobleza (esplendor) de alguien con un pueblo que no se sacia solamente con escuchar a un predicador por muy connotado que sea, más bien escudriña en las Escrituras todo lo que se le predica, *“Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, para ver si estas cosas eran así”* (Hechos 17:11 LBLA). Un pueblo esplendoroso es un pueblo que recibe la palabra del Señor de una manera autodidacta, que ya no solamente se le dice que hacer sino con base a la madurez y el desarrollo que las mismas Escrituras le ha dado es capaz de caminar y ser apoyo y columna dentro de la iglesia del Señor, es un discípulo que ya no solamente se sienta a escuchar, sino que también busca su porción día a día en la palabra de Dios. La Biblia también nos da ejemplos de personajes o situaciones de las cuales se dijo que eran esplendorosas, veamos:

Bautismo en agua

“Entonces Moisés y los israelitas cantaron este cántico a Yahvé: “Canto a Yahvé, esplendorosa es su gloria, caballo y jinete arrojó en el mar” (Éxodo 15:1 BJ3). En esta porción de las Escrituras del Señor, en el cántico que Moisés y el pueblo de Israel estaban entonando al Señor se estaba relacionando la gloria esplendorosa de Dios manifestada en sus vidas por haber cruzado el mar, que en el Nuevo Testamento se relaciona con el bautismo en agua: *“Porque no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube y todos pasaron por el mar; y en Moisés todos fueron bautizados en la nube y en el mar”* (1 Corintios 10:1-2 LBLA). El pueblo esplendoroso que subirá como ejércitos en orden para el encuentro con el Señor en los aires siendo así arrebatado, es un pueblo que no solamente ha creído en el Señor Jesucristo sino que ha dado paso a su vida cristiana y se ha bautizado y convertido en un discípulo en el reino de los cielos viendo así, la gloria de Dios en su vida (Mateo 28:19-20).

Sacerdocio

“Harás vestiduras sagradas para tu hermano Aarón, para honra y esplendor” (Éxodo 28:2 BTX3). Un pueblo

esplendoroso es un pueblo sacerdotal que cumple con las funciones sacerdotales que Dios le designó al constituirlo como un sacerdocio santo comprado por la sangre de Cristo (Apocalipsis 1:5-6). El oficio sacerdotal del nuevo pacto no es igual que el oficio sacerdotal del antiguo pacto, el oficio sacerdotal del nuevo pacto consiste en infinitud de cosas que sin lugar a dudas no tendríamos espacio en este escrito para poder desarrollarlas a *grosso modo*; sin embargo, uno de estos oficios sacerdotales es el presentar sacrificios no literales como se hacían en el antiguo tiempo. Los sacrificios de los sacerdotes esplendorosos del nuevo pacto son sacrificios espirituales, una base de esto la podemos encontrar en la primera carta del apóstol Pedro: *“También vosotros, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”* (1 Pedro 2:5 LBLA). Uno de estos sacrificios espirituales es rendir culto a Dios presentando nuestras vidas, siendo transformados mediante la renovación de nuestro entendimiento (Romanos 12:1-2), también el darle alabanza a Dios, dándole la gloria desde nuestro corazón y confesando su Nombre. Asimismo es un sacrificio espiritual aceptable delante del Señor (Mateo 15:8; Hebreos 13:15), el ser agradecidos en todo lo que tenemos y en lo que no tenemos (Salmos 50:23; Filipenses 4:11-13).

Cada uno de estos ejemplos podría ser un tema a desarrollar, sin embargo, el fin de este escrito es el poder bendecir al lector con el entendimiento de que Dios nos está llamando a la guerra y quiere soldados que entiendan su función sacerdotal no solamente en la iglesia sino que también en su vida diaria y en sus hogares, siendo un ejemplo de vida para los que le rodean, en gratitud, en alabanza, presentándose así mismo día a día como una ofrenda al Señor, como un obrero aprobado que no tiene nada de qué avergonzarse, *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad”* (2 Timoteo 2:15 LBLA). ¡Amén!



CITAS BÍBLICAS
de estudio

Éxodo 29:29-30 BTX3

Éxodo 28:40 BTX3

Job 40:10 LBLA

Salmos 110:3 LBLA

Ezequiel 16:14 LBLA

ELISAMA

Dios ha oído

Por Pablo Arana

NÚMEROS 2:18: “Al occidente estará la bandera del campamento de Efraín, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Efraín, Elisama, hijo de Amiud”. La iglesia debe verse a sí misma como un ejército, buscando avanzar en la evolución de sembradores a soldados, pero sabiendo que no basta con ser soldados ya que debemos llegar a ser una unidad que conforme ese ejército que saldrá de esta tierra. Vemos en Éxodo 12:51 que el Señor sacó al pueblo de Israel de la tierra de Egipto “por sus ejércitos”, cuando los sacó no fue por familias ni tribus, sino que hubo una transición que los transformó de un pueblo de esclavos a ejércitos. Una de las características principales de un ejército es el orden, el pueblo de Israel subió en orden de batalla (Éxodo 13:18), y en este tiempo final el pueblo de Dios que esté definido se debe agrupar en tropas, preparados para la guerra (Joel 3:9). Con ese contexto podemos analizar el orden en que salió el pueblo de Israel por sus ejércitos, con las diferentes tribus ordenadas al norte, sur, oriente y occidente, pues es muy importante la ubicación en el ejército de Dios.

En el occidente encontramos a Efraín y específicamente analizamos a Elisama, quien estaba a la cabeza de las tropas de su tribu y fue uno de los designados por Dios para ayudar a Moisés y Aarón a inscribir a los hijos de Israel en el ejército. Su nombre significa “mi Dios ha oído [oye, es oyente]”, esto es interesante ya que, describe una acción (oír) que ya fue completada pero que también continúa; asimismo, el Señor siempre está atento a escucharnos (1 Juan 5:15), sin embargo, para que eso suceda debe necesariamente haber una acción previa de clamor, intercesión y oración. Esto quiere decir que un soldado en el ejército de Dios debe buscarle constantemente en oración para alcanzar la estatura o perfil de ser alguien a quien Dios escucha. Entonces para examinarnos si cumplimos con este perfil debemos identificar a quién sí escucha el Señor y para conocer a los enemigos que se oponen a que cumplamos con este perfil, debemos identificar a quién Dios no escucha. Por ejemplo, vemos que el Señor está atento a las oraciones de los justos (Salmos 34:15), pero no escucha el clamor de los impíos (Jeremías 14:12).

En esta línea podemos entonces ver primeramente que Dios sí oír a aquellos que piden conforme a su voluntad



(1 Juan 5:14), la oración más poderosa que es un arma para el soldado es la que se basa en el entendimiento de la voluntad de Dios, la cual es revelada en su palabra y debemos buscar mediante la lectura y meditación en ella. Otra característica de alguien a quien Dios oye es que se aparta de los que hacen iniquidad (Salmos 6:8), esto es evitar tener comunión con aquellos que no han recibido a Jesús en su corazón (2 Corintios 6:14), apartándose de peligros como el ecumenismo.

Ahora bien, analizando los peligros que pueden evitar que llegemos a ser un soldado a quien Dios oye, podemos ver primero que el no dedicar tiempo y esforzarse por escuchar la palabra de Dios puede provocar que tampoco seamos escuchados por Él (Proverbios 28:9), es importante para un soldado escuchar constantemente la palabra de Dios para ser instruido y equipado. Otro que no será escuchado es aquel que se olvida del necesitado (Proverbios 21:13), por lo que un soldado debe estar dispuesto a ayudar a aquel que ha sido herido en la batalla y extenderle su mano de compañerismo.

Finalmente, hay una oración que el Señor siempre escuchará y es la que proviene de un corazón contrito y humillado (Salmos 51:17), incluso alguien como Acab, de quien dice la Biblia que no hubo nadie que se vendiera a hacer lo malo delante del Señor como él, es escuchado por Dios cuando se humilla (1 Reyes 21:29). Así que un soldado debe ser guiado por un espíritu de arrepentimiento ante cada tropiezo que pueda enfrentar, renovando constantemente su manera de pensar, para que su actuar sea enderezado.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Juan 9:31
Génesis 16:11

Génesis 21:17
Salmo 116:1
Salmo 6:9

MANASÉS

Olvido

Por Vilma Cruz Y Sara Veliz

LA BIBLIA NOS enseña cómo Jehová de los ejércitos avanzaba delante de los hijos de Israel por el desierto y les dio la instrucción para que fueran Manasés junto a Efraín por el lado de occidente: *“Y junto a él [Efraín] estará la tribu de Manasés. El jefe de los hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur”* (Números 2:20). Es asombroso como la misericordia del Señor nos muestra a la luz de la palabra que hace grandes cosas a través de lo pequeño. Un ejemplo de ello es la tribu de Manasés, esta fue la más pequeña de todos los escuadrones de Israel. Al hacer cálculos equivalía al 5% del ejército, sin embargo, ese porcentaje fue el que Jehová de los ejércitos utilizó para lograr grandes victorias en su nombre.

A Manasés le dieron la tierra, ciudades y territorios del rey amorreo Sehón y del rey Og de Basán. *Sehón*, del hebreo H5511 se traduce “tempestuoso o exterminar”, y *Og* H5746 “cocer al fuego” (Números 32:33). Con base a esto, podemos entender que al pasar por momentos tempestuosos en nuestra vida y sentir que quieren exterminarnos o si quizás nos encontramos en un desierto de enfermedad, de tristeza, escasez y sentimos que somos consumidos, no debemos temer, porque Dios va con nosotros en todo tiempo y en todo lugar (Salmos 23:4), y por su espada esos territorios serán conquistados (Jueces 7:20). Incluso, si la tentación es tan fuerte como el fuego, tenemos el escudo de la fe con el que podemos apagar todos dardos encendidos del maligno (Efesios 6:16).

Tengamos en cuenta que Manasés proviene del hebreo H5382 *Nashá* y se traduce “olvidar”. Según el Diccionario Chávez significa “pasar por alto”, lo que para nosotros quiere decir que para conquistar y poseer primero debemos olvidar algunas cosas o pasar por alto faltas que se pudieron cometer en contra nuestra, sin importar si fue un hecho accidental o planificado. Necesitamos quitarnos esa atadura que nos impide avanzar ya que no podemos formar parte del ejército del Señor si no se han manifestado en nosotros las características de Manasés. Recordemos que fue hijo primogénito de José y fue nombrado así porque Dios le trajo olvido y alivio a José de todo su pasado desde que fue vendido a los ismaelitas por sus hermanos, hasta todo lo vivido en tierra de Egipto, donde fue acusado injustamente de un delito que nunca cometió. Fue encarcelado durante 13 años y tratado como un delincuente (Génesis 37-41), pero en todo ese tiempo el Señor estuvo con él. Las Escrituras nos muestran que Manasés nació previo a los 7 años de escasez de Egipto (Génesis 41:50) y eso es una sombra asombrosa para nosotros, ya que así Dios nos permite recibir el olvido necesario. Antes de ser fructificados en Efraín, nuestro buen Dios nos dará olvido y buenos frutos, antes que se manifiesten los años de tribulación en la tierra. Si en nuestro corazón existen heridas que no han sanado,

podemos acercarnos al trono de la gracia, en donde el Señor tiene su cetro extendido hacia nosotros para que le pidamos confiadamente que sane nuestro corazón, ministre nuestra memoria y olvidemos todo dolor de abuso, esclavitud, burla, traición o violencia, entre otros, para que no exista más eso en nuestro interior, sino haya amor verdadero, porque el amor de Dios es el que cubre multitud de faltas.

Es por amor que podremos pasar por alto las ofensas que se hayan cometido en contra nuestra, por eso es impresionante el escuadrón de Manasés, porque es quizás hasta insignificante al ser el pequeño de entre los pequeños, pero olvidar el oscuro o triste pasado de nuestra vida, equivale a lo que sucedió con Gedeón quien pertenecía a esta tribu (Jueces 6:15), él pudo vencer a los madianitas (nombre que significa discordia, pleito, rencilla pelea), pero guiado por Jehová de los ejércitos venció con la estrategia adecuada en el tiempo correcto.

Amado hermano, si en tu vida hay rencilla, odio o rencor con el que peleas constantemente, debes saber que para fructificar debes hacer la guerra “por medio del olvido del pasado”. Haz lo que esté en ti para estar en paz con ese pasado y Jehová de los ejércitos seguramente te dará la victoria, para que puedas decir: “por la espada de Jehová y la espada del olvido soy sano y libre”. Serás un David que se para firme frente ante el gigante para decirle: *“...Tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has desafiado. El Señor te entregará hoy en mis manos, y yo te derribaré y te cortaré la cabeza. Y daré hoy los cadáveres del ejército de los filisteos a las aves del cielo y a las fieras de la tierra, para que toda la tierra sepa que hay Dios en Israel”* (1 Samuel 17:45-47). No te rindas, se esforzado y valiente y confía en Dios quien va delante de nosotros. ¡Hosanna!



CITAS BÍBLICAS de estudio

Números 1:35
Jueces 6:14-15

Génesis 41:51
Filipenses 3:13
Salmos 80:2

PEDASUR

La roca nos ha rescatado

Por Diego Figueroa

PEDASUR FUE EL padre de Gamaliel, el líder de la tribu de Manasés. Su nombre, que proviene del hebreo H630 se traduce “la roca que ha rescatado”. En varios versículos de la Biblia como Números 1:10, 2:20 y 7:59, se menciona y destaca la paternidad de Pedasur sobre Gamaliel. Al estudiar la Biblia, podemos ver que nada es por casualidad, Dios menciona y señala esta paternidad con el significado de “la roca que ha rescatado” para mostrarnos algo importante y así poder batallar en orden y conforme a las unciones que Dios nos ha dejado.

La herencia espiritual que cada uno de nosotros puede tener es muy importante; por ejemplo, los siguientes versículos nos muestran esto: “Y Salomón, hijo de David, se estableció firmemente en su reino, y el SEÑOR su Dios estaba con él y lo engrandeció sobremanera” (2 Crónicas 1:1 LBLA). “Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham” (Mateo 1:1 LBLA). De la misma manera, Gamaliel, al igual que Salomón y Jesús, contó con el apoyo y el sentir espiritual del nombre de su padre Pedasur en el éxodo del pueblo de Israel para salir a luchar y triunfar. Incluso, ellos acamparon en el occidente, que se relaciona con el norte en los puntos cardinales por donde se pone el sol (ver Malaquías 4:2). Al relacionar “la roca que ha rescatado” con los versículos que mencionan el nombre de “Pedasur”, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- Paternidad de Dios: “Con vosotros estará además, un hombre de cada tribu, cada uno jefe de su casa paterna” (Números 1:4 LBLA). “De los hijos de José: de Efraín, Elisama, hijo de Amiud, y de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur” (Números 1:10 LBLA).
- Fidelidad: “Cerca de Efraín acamparán: la tribu de Manasés. Su jefe será Gamaliel, hijo de Pedasur” (Números 2:20 MN).
- Ofrendas agradables: “El octavo día le tocó presentar su ofrenda a Gamaliel hijo de Pedasur, jefe de la tribu de Manasés. Para la ofrenda de cereal, presentó una fuente de plata y un tazón de plata, llenos de flor de harina amasada con aceite. Según la tasación oficial del santuario, la fuente pesaba un kilo y medio, y el tazón pesaba ochocientos gramos” (Números 7:54-55 BAD).
- Paz: “y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur” (Números 7:59 LBLA).
- Identidad (bandera): “Después comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Efraín por sus escuadrones; y Elisama, hijo de Amiud, era sobre su ejército. Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur” (Números 10:22-23 RVG).

Ahora, en el Nuevo Testamento, Dios nos muestra de manera espiritual cómo podemos llevar en nuestras frentes la *Tau* (señal, marca) de Dios a través de la unción que nos proporciona la paternidad de “la roca que nos ha rescatado” gracias a llevar el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Algunas de estas maneras espirituales en las que el Señor quiere bendecirnos son:



- Paternidad espiritual: “Al vencedor le reservo esta herencia: yo seré su Dios y él será mi hijo” (Apocalipsis 21:7 AF). “Sabemos que cuando nuestro tabernáculo, el que nos resguarda aquí en la tierra se derrumbe, tenemos un edificio permanente de YAHWEH, un edificio que no está hecho por manos humanas, para resguardarnos en el cielo” (2 Corintios 5:1 KADOSH).
- Fidelidad espiritual: “Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con Él son llamados, escogidos y fieles” (Apocalipsis 17:14 LBLA).
- Ofrendas espirituales: “Y ustedes son las piedras vivas con las cuales Dios edifica su templo espiritual. Además, son sacerdotes santos. Por la mediación de Jesucristo, ustedes ofrecen sacrificios espirituales que agradan a Dios” (1 Pedro 2:5 NTV).
- Paz espiritual: “Les dejo la paz, les doy mi paz. La paz que yo les doy no es como la que da el mundo. Que no haya en ustedes angustia ni miedo” (Juan 14:27 BLA2005).
- Identidad espiritual: “Y yo seré para vosotros padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios 6:18 LBLA). “Y Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU. Y habiendo dicho esto, expiró” (Lucas 23:46 LBLA).

Es importante recordar que nuestro Dios, en su faceta de Jehová de los ejércitos (Jehová Sebaot), es el que lidera y comanda la batalla, es quien nos protege y guía en nuestras vidas. Sin embargo, debemos recordar que todo esto se hace en un orden establecido por Dios y es esencial obedecerle para poder triunfar, como lo hizo el pueblo de Israel en el éxodo. No debemos olvidar la importancia de seguir sus instrucciones y confiar en Él para lograr la victoria. Practicar las cinco facetas que el nombre de Pedasur nos enseña, nos lleva a comprender que la paternidad espiritual es fundamental en nuestra vida cristiana, en el orden de batalla que al Señor le agrada. Al asumir esta paternidad, somos marcados constantemente con la *Tau* de Dios, lo que nos fortalece y nos permite avanzar y triunfar en los ejércitos celestiales.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Filemón 1:10
Mateo 7:24
Efesios 2:20

Jeremías 1:10
Salmos 40:2
1 Samuel 17:49

GAMALIEL

Premio de Dios

Por Jorge Contreras

EN EL CAPÍTULO dos del libro de Números, Moisés y Aarón recibieron instrucciones precisas directamente de Dios con respecto al orden y colocación de las tribus de los hijos de Israel al acampar alrededor de la tienda de reunión (Números 2:1-2). Era de total importancia seguir al pie de la letra las instrucciones del Señor ya que la palabra H2583 *Janah* significa acampar, es comparativa con H2603 *Janan* que es mostrar favor, mostrar consideración y mostrar misericordia, o sea que debían seguir el orden sin falta al acampar para recibir del Señor todos estos favores.

Dentro de ese orden que el Señor instruyó, el tabernáculo o tienda de reunión era asentado en el centro del campamento, con su entrada dirigida hacia el oriente y tres tribus se asentaron en cada punto cardinal a partir de ese centro, correspondiendo a la tribu de Manasés estar al occidente, junto con las tribus de Benjamín y Efraín (Números 2:18-22), siendo esta última la abanderada principal de estas tres tribus (Números 2:24). También fue el Señor quien decidió la designación de la persona que fungía como jefe (H5387 *Nasiy*), de los hijos de cada tribu, es así como Gamaliel, hijo de Pedasur fue delegado como tal para la tribu de Manasés. Cuando revisamos el capítulo uno del libro de Números, vemos que ya Dios había designado por su nombre a cada cabeza (H7218 *Rosh*) de casa paterna que en su momento ayudaría a Moisés a levantar el censo de los hombres que podían salir a la guerra, desde entonces aparece el nombre de Gamaliel como principal en medio de la tribu de Manasés (Números 1:4, 10).

Es muy importante resaltar que el papel de los jefes de tribus se refiere a ser el líder, pero la palabra que se traduce "jefe", también significa niebla que sube y vapor, lo cual nos indica que era un papel espiritual y no solamente una designación gubernamental la que ejercía, Gamaliel requería algo más que liderazgo humano para llevar a cabo esa responsabilidad. En el caso específico de Gamaliel, su papel era muy delicado, dado que Manasés había sido el primogénito de José, pero al momento de recibir juntamente con su hermano Efraín la bendición de su abuelo Jacob, el patriarca dio su bendición preeminente a Efraín a propósito y no por error, lo cual pudo causar inconformidad en Manasés el primogénito, puesto que, a pesar de la advertencia que al respecto hizo José a su padre Jacob, este tomó la decisión de dar mayor bendición al menor, Efraín, en detrimento de Manasés (Génesis 48:14, 18-19). Este cambio de orden se evidencia también en que la tribu de Manasés había sido colocada al occidente del tabernáculo, pero no como tribu principal, sino bajo la bandera de Efraín como líder de las tres tribus de ese punto cardinal (Números 2:18, 24). Se requiere sabiduría y obediencia al Señor y a sus autoridades delegadas para guiar a la tribu de Manasés a someterse al liderazgo de quienes tomaron la bendición que en el papel les correspondía a ellos. Trasladando esa actitud a nuestra vida diaria, en ocasiones podemos

pensar que una designación o privilegio debió ser para nosotros por antigüedad de servicio o por sentirnos con más derechos, pero debemos tener la madurez del líder Gamaliel para no entrar en disputa cuando alguien que consideramos menor sea puesto sobre nosotros. Necesitaremos en su momento una actitud espiritual como de niebla que sube para ser colocados en una posición como esa sin que haya en nosotros celo, envidia o alguna otra obra de la carne que limite nuestro gozo por el lugar en el que hemos sido colocados.

Estar al occidente del tabernáculo o parte posterior, concede a Gamaliel la oportunidad de liderar una de las tribus que, cuando el campamento se movía, se levantaba directamente detrás del tabernáculo (Números 2:24), específicamente detrás de los coatitas encargados de llevar los objetos sagrados y el arca de la alianza (Números 4:15; 10:22). ¡Qué honor! ¡Qué privilegio! Ir en pos de la presencia de Dios, como cuando el Señor Jesucristo dijo al publicano Mateo "sígueme" o al apóstol Pedro cuando interroga al Señor respecto a Juan: "¿Qué a ti? Tú sígueme". La suma de ambos casos nos habla de obediencia y enfoque en nuestra tarea, con responsabilidad. Ese era el papel de Gamaliel al frente de la tribu de Manasés, por ello vemos que, al estudiar el significado de su nombre, este es: premio de Dios y recompensa de Dios. Hay un premio, una bendición especial en la humildad y la obediencia, por ello se comprende muy bien qué otros significados del nombre sean destetar y madurar, haciéndonos ver la estatura que alcanzó Gamaliel al colocarse en una posición de bajo perfil y llevar así a su tribu a una actitud agradable al Señor.

Según su gematría, el vocablo Gamaliel, suma seis (número de hombre), pero al tomar en cuenta que este jefe presentó su ofrenda de la dedicación del altar en el octavo día (Números 7:54), vemos la misericordia de Dios sobre él al darle la oportunidad del reinicio al momento de la ofrenda ¡Maranata!



CITAS BÍBLICAS de estudio

Números 1:44
Números 2:34
Números 7:1-2

Números 10:11-13, 23
Mateo 9:9
Juan 21:22

BENJAMÍN

Hijo de mi diestra

Por Laura Iguardia

NÚMEROS 2:22 NVI: “Al otro lado acampará la tribu de Benjamín. Su jefe es Abidán, hijo de Gedeoni”. La tribu de Benjamín formaba parte de las tribus asignadas en el occidente y estaba conformada por treinta y cinco mil cuatrocientos soldados. Para conocer cuál es el perfil de un soldado, podemos estudiar las características que presentaban Benjamín y sus hombres, “Y aconteció que cuando su alma partía, pues murió, lo llamó Benoni; pero su padre lo llamó Benjamín” (Génesis 35:18). El momento del nacimiento de Benjamín fue marcado por dolor, sufrimiento, tristeza y muerte. A veces la formación o el inicio de un soldado puede estar señalado por eventos de mucha dificultad y en nuestra mente humana los identificamos como situaciones negativas, tal como lo hizo Raquel al ponerle por nombre Benoni, “hijo de mi tristeza”. Pero es el Padre quién nos da la identidad como soldados, ya que en ese mismo momento cambió su nombre por “hijo de mi diestra”. Otra característica a destacar es que el parto de Raquel se dio en Betel, “la casa del pan”; un soldado debe salir de la casa del pan y ser parte de un lugar donde habita la palabra del Señor, siendo nutrido por el pan de vida. Según el Diccionario Strong, Benjamín es una palabra compuesta del H1121 y H3225 que se traduce como “hijo de mi mano derecha, hijo de mi diestra”. A partir de esto estudiaremos las características que presenta la mano derecha para conocer la descripción de un soldado con este perfil.

Largura de días

Recordemos que ésta es una promesa que Dios da a quienes han cumplido el mandamiento de honrar a su padre y madre. Por lo tanto, podemos entender que para cumplir con el perfil de un soldado debemos actuar y hablar de tal forma que nuestros padres siempre reciban la honra necesaria (Proverbios 3:16).

Hace el bien

En algunas versiones dice: “*el corazón del sabio está en su mano derecha*” o que “*es guiado a su derecha*” (Eclesiastés 10:2 RVR1960; LBLA), en otras menciona: “*la mente del sabio se inclina hacia el bien*” o que “*piensa hacer lo bueno*” (DHH; TLA). Otra característica de los soldados es que se dejan guiar por el buen camino y dejan de hacer el mal para aprender a hacer el bien. ¿Cómo sabremos elegir el buen camino? Nuestro Señor Jesús dijo que “Él era el camino, la verdad y la vida”, por esto debemos aprender a hacer sus obras y tener su personalidad.

Cobertura y amor (Cantares 2:6)

Al recibir un abrazo sentimos el calor, la protección y el amor de esa persona. Ese era el anhelo de la esposa en cantares cuando pedía el amor del esposo, que su izquierda sostuviera sus pensamientos y fuera rodeada por su brazo derecho. Vemos la relación de cobertura y de amor en esta figura. En ocasiones pensamos que el perfil de un buen soldado es ser guerrero, fuerte y rudo, sin embargo, podemos aprender que cuando cubrimos y amamos a los nuestros los estamos protegiendo y firiendo una función importante como soldados.



Ayuda (Isaías 41:10-13)

Benjamín nace en situación de sufrimiento y se le asigna una identidad errónea, hasta que el padre interviene y le cambia su identidad. Hay momentos de angustia y temor en nuestras vidas a los que tendremos que enfrentarnos, pero debemos confiar que Dios es nuestra ayuda y quien nos sostiene con su diestra de justicia. Somos “hijos de su diestra” y así como nos sostiene y ayuda, debemos extender nuestra mano como un soldado que extiende la diestra de compañerismo a aquellos que necesitan ser alentados y socorridos en momentos difíciles.

Generosidad (Lucas 6:6)

El Señor Jesús sanó la mano seca de un hombre en el día de reposo, lo cual es figura de una mano que no sabe dar. El Señor nos habilita para toda buena obra por medio de la sanidad. Muchas veces tenemos actitudes mezquinas o las tareas diarias nos impiden darnos cuenta de las necesidades de los demás, por eso debemos pedirle a Dios que nos haga generosos para dar.

Restauración (Hechos 3:7)

Había un hombre que no podía caminar y sentado en la puerta del templo pedía limosnas todos los días a quienes asistían a orar, hasta que Pedro y Juan se acercaron a aquel lugar y ocurrió un milagro. Pedro extendió su mano derecha, lo levantó y las piernas de ese hombre fueron restauradas. ¿Nos hemos detenido a pensar en aquellos que dejaron de asistir a la congregación? ¿Hemos extendido nuestra mano para ayudar a quienes han detenido su caminar cristiano? Y así, otra característica del soldado es extender su mano para devolver el caminar de los que se están quedando a las puertas de la iglesia.

Para cumplir el llamado de ser soldado y buscar el agrado de nuestro Señor debemos practicar la generosidad, la restauración, honrar a las autoridades, el amor, la cobertura y el hacer el bien constantemente, entre otras cosas. Roguemos al Espíritu Santo que nos llene y habilite para alcanzar la estatura del varón perfecto. “*Mi alma se aferra a ti; tu mano derecha me sostiene*” (Salmos 63:8).

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Levítico 14:28
Salmos 16:8-11

Salmos 89:13
2 Corintios 6:7
Jueces 5:26

GEDEONI

Belicoso

Por Rodrigo Hernández

EN LA PALABRA de Dios quedaron escritas todas las guerras que tuvo que enfrentar el pueblo de Dios, así como los guerreros que participaron en cada una de ellas, lo cual quedó escrito para testimonio de nuestra vida y poder así seguir sus ejemplos como grandes soldados del ejército de Dios. “Después, la tribu de Benjamín. El jefe de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeoni” (Números 2:22 LBLA). Dentro del perfil de un soldado aparece en Números 2:22 Gedeoni, padre del valiente Benjamín. Según el Diccionario Strong, proviene de la palabra H1441 *Guidoní*, que puede traducirse como belicoso, cortador, leñador, talador. Belicoso se deriva del hebreo H1439 *Guidón*, que puede traducirse guerrero, el que se humilla, esta palabra a su vez se deriva de la H1438 *Gada*, que significa talador, un guidón, un israelita: Gedeón.

Belicoso

El Diccionario en Línea *Oxford Languages* lo define así: “Que es inclinado a la guerra, que guerrea o lucha con cierta frecuencia”. El Diccionario en Línea *WorldReference.com*, lo define como alguien agresivo, que se inclina hacia los conflictos armados y el sitio *www.wikilengua.org*, define la palabra belicoso como aquel que tiene inclinación de manera agresiva contra el enemigo. Con base al significado del nombre Gedeoni, podemos considerar que una de las características que debe corresponder a un soldado del ejército de Dios, es el ser un belicoso, un guerrero, un soldado que pelea con todo su armamento de manera agresiva contra el enemigo.

El nombre de Gedeoni se deriva del nombre Gedeón, que significa “Jehová está contigo”, cuya fuerza era su honestidad y sinceridad. “El ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: el Señor está contigo, valiente guerrero. Y el Señor lo miró, y le dijo: Ve con esta tu fuerza, y libra a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te he enviado yo?, pero el Señor le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a Madián como a un solo hombre” (Jueces 6:11-16 LBLA). Podemos decir que Gedeoni, tenía en su genética las características de un guerrero como las que tenía Gedeón que lo hizo uno de los valientes guerreros del ejército de Dios, por lo cual nos servirá para considerar su perfil como un soldado.

Nosotros al ser reclutados en el ejército de Dios, estamos siendo preparados para combatir en medio de una batalla y siendo hechos a la imagen y semejanza de Dios: “Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:27 LBLA). Tenemos en nuestra genética el ADN espiritual, que nos debe capacitar para alcanzar los requisitos y poder obtener por misericordia de Dios, el perfil de un soldado del ejército de Dios. Estamos viviendo tiempos críticos, en donde tenemos que estar alertas y preparados, no solamente con la panoplia de Cristo, sino con las características necesarias para completar ese perfil que Dios quiere que tengamos y así estar listos con nuestro comandante en jefe Jehová de los ejércitos, Jehová Sebaot, para la batalla.

“Proclamad esto entre las naciones: ¡Prepárense para

la batalla! ¡Levanten a los guerreros, que vengan y se acerquen todos los combatientes!” (Joel 3:9 VIN2011), “Proclamad esto entre las naciones: Preparaos para la guerra, despertad a los valientes; acérquense, suban todos los soldados” (Joel 3:9 LBLA). Así que este no es tiempo de descansar, de dormir o detenerse en el camino, sino es tiempo de despertarnos, de estar alertas, de prepararnos para la guerra y de confiar en las estrategias que Dios tiene para nosotros, su ejército, como en las guerras que enfrentó el pueblo de Israel. Es tiempo de guerrear valientemente, de estar unidos para que, junto a nuestro amado y poderoso guerrero, Jehová de los ejércitos, podamos alcanzar la anhelada victoria. La palabra despertar, viene del G1825 *Exegeiro* que se puede traducir así:

- Levantar completamente.
- Resucitar (de la muerte), resurrección de los creyentes, dar vida nuevamente.
- Libertar (de castigo).

Para todo esto necesitamos que el Señor Jesucristo nos alumbré con su luz, “Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes. Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo” (Efesios 5:14 RVR1960). La palabra guerrero, viene de la palabra H1368 *Gibbor*, que puede traducirse guerrero, poderoso, valiente, esforzado, fuerte, gigante, poderoso cazador, varón de guerra, cuando aparece como *Gibb'or Jayil* puede traducirse guerrero aprobado, hombres de guerra, cuando aparece como *Guiborim Oséi Miljamáh* puede traducirse valientes ejercitados para la guerra.

Que nuestro propósito en Cristo sea primero pertenecer al glorioso ejército de Dios, para lo cual debemos de llenar el perfil de un soldado de Dios, ser guerreros aprobados y ser enviados por Él a pelear las batallas que nos corresponda pelear y para esto debemos agruparnos en tropas, como hija de guerreros (Miqueas 5:1 LBLA). Levántate en el nombre de Cristo, toma tu puesto en la batalla, hay una guerra que pelear, una guerra que ganar con nuestro poderoso gigante, Jehová de los ejércitos, Jehová Sebaot. Amén, Amén, Amén.



CITAS BÍBLICAS de estudio

Números 2:22 LBLA Joel 3:9 LBLA - VIN2011
Jueces 6:11-16 LBLA Efesios 5:14 RV1960
Génesis 1:27 LBLA Miqueas 5:1 LBLA

ABIDÁN

Dios es Juez

Por Mynor Ávila

COMO SE HA venido estudiando, el perfil de un soldado no son más que las características y rasgos intrínsecos que un individuo posee y que le permiten cumplir las funciones asignadas dentro de un ejército. La Biblia menciona otro de los jefes militares al cual se establece al lado occidental del tabernáculo de Moisés: *“Después, la tribu de Benjamín. El jefe de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeón”* (Números 2:22 LBLA).

Abidán fue designado como jefe militar; partiremos de donde provino Abidán y era de su padre Gedeón, nombre que según el Strong H1441 Guidoní significa *“belicoso”*. Según el DRAE belicoso es aquel que lleva armas, inclinado a la guerra o alguien que confronta, Abidán como fruto de su padre, nos deja una valiosa enseñanza sobre una de las cualidades a desarrollar como soldados y es el estar preparado a contender, si bien es cierto que algunos argumentan que la palabra de Dios no es para contender, basándose en 2 Timoteo 2:14 (LBLA), en este texto, la palabra contender G3054 *Logomajéo* según el Diccionario Swanson se traduce *“disputar sobre el significado o el uso de las palabras”*, para lo cual se está de acuerdo. Sin embargo, esta no es la misma palabra que utiliza el apóstol Judas: *“Amados, por el gran empeño que tenía en escribiros acerca de nuestra común salvación, he sentido la necesidad de escribiros exhortándoos a contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos”* (Judas 1:3 LBLA), acá la palabra contender G1864 *Epagonidzomai* se traduce *“luchar o pelear en referencia a algo”*.

El apóstol Pablo quién fue reconocido como un maestro a los gentiles (2 Timoteo 1:11 LBLA), también contendió ardientemente para preservar la sana doctrina y aún lo vemos reprendiendo en público al apóstol Pedro, quien tenía miedo de los de la circuncisión: *“Pero cuando vi que no andaban con rectitud en cuanto a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como los judíos, ¿por qué obligas a los gentiles a vivir como judíos?”* (Gálatas 2:14 LBLA). El movimiento judaizante se había infiltrado dentro de la iglesia, pero Pablo lo rechazó vigorosamente y no permitió que confundiera a la iglesia.

Esto nos lleva a considerar el compromiso de proteger la sana doctrina actuando como un portero, que no permite que penetren doctrinas de error dentro de la iglesia. De la misma manera se nos exhorta, para contender por la fe se necesita de la valentía que proviene de la llenura del Espíritu Santo, no es en una forma pasiva que vamos a confrontar este mover de apostasía, sino que debemos contenderla de una manera ardiente o agresiva en el Espíritu. No es con fuerza humana y natural sino con la unción de parte de Dios en nuestra vida, siendo tenaces para establecer los fundamentos bíblicos, esto debido a que mucha gente está acondicionando el evangelio o adulterándolo



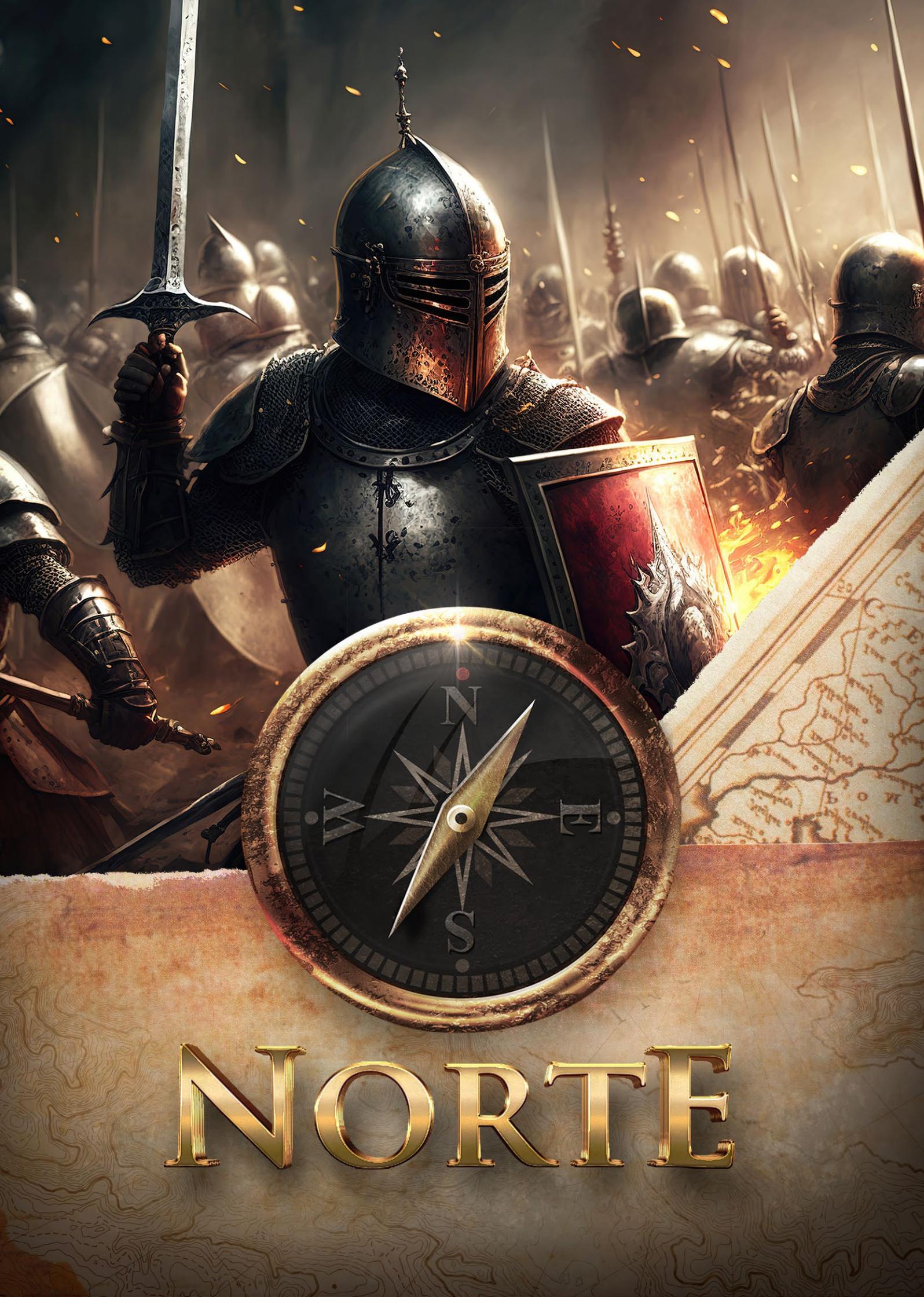
para atraer más gente a sus congregaciones, por eso, no debemos dejarnos engañar por las novedades y las doctrinas extrañas a la fe (Hebreos 13:9 BLA). Es necesario que discernamos todo lo que oímos, vemos o recibimos, para que no seamos engañados con las novedades fabricadas en la mente humana y que se han querido infiltrar en las iglesias, aun cuando a la luz de la palabra no son del agrado de Dios.

Uno de los significados de Abidán es padre de juicio (juez), la palabra juez se relaciona con aquella que imparte orden o establece una forma de gobernar; por implicación juzgar (como árbitro). De este significado se puede considerar otra de las cualidades que todo soldado del ejército de Dios debe de tener y es el de saber juzgar o gobernar como lo hace un padre; en tal sentido esto podría llevarnos a distintos aspectos: Nuestra vida personal, casa, iglesia, incluso trabajo. Para saber ejercer un adecuado gobierno se tiene que alcanzar madurez, la misma no se da necesariamente por los años de vida de una persona, sino mediante la palabra recibida e implantada en nuestros corazones, la cual al ponerse por obra permite tener los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal (Hebreos 5:14 RVA), en otras palabras, saber tomar decisiones conforme a la voluntad de Dios. Pablo instruye a Timoteo en cuanto a aquellos que deseen alcanzar una posición de autoridad o gobierno dentro de la iglesia (1 Timoteo 3:1-7 BJ2). Primeramente, indica a quien tenga ese deseo, debe saber gobernar o juzgar su casa, ordenarla conforme a la palabra en cuanto a prioridades, autoridad, presupuesto, etc. Dicho proceso de gobierno, no con el fin de sojuzgar o con un espíritu déspota o de autoritarismo para condenar, sino que debe ser con el fin de edificar, pero para ello se debe ser sobrio, sensato, educado, hospitalario, apto para enseñar, desprendido del dinero, que tenga sumisos a sus hijos con toda dignidad, estas cualidades mencionadas permiten que la autoridad se reconozca y no se imponga.

CITAS BÍBLICAS de estudio

Números 2:22
Números 1:11

Números 7:60
Números 7:65
Números 10:24



NORTE

DAN

Juez

Por Gustavo Salguero

JEREMÍAS 37:18 MN: “Luego Jeremías dijo al rey Sedecías: “¿Qué mal he cometido contra ti, contra tus servidores o contra este pueblo, para que me hayáis metido en la cárcel?”. Parecería raro que una persona consagrada a Dios tenga que pasar por momentos difíciles en su vida, como por ejemplo estar en una cárcel siendo inocente, pero existe un por qué para esta situación y este es aprender —aún el Hijo de Dios por lo que padeció aprendió obediencia (ver Hebreos 5:8)—. En el presente artículo hablaremos de un profeta poderoso llamado Jeremías quien estuvo en esta situación varias veces (estar preso también nos habla de morir a nuestra libertad). Veamos la enseñanza que nos deja el encarcelamiento de este siervo de Dios.

El apóstol Pablo, le da instrucciones a Timoteo y le hace referencia a que debe ser un buen soldado, es decir, tenía muy claro cuál era la estatura que debían alcanzar para los tiempos finales: “*Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús*” (2 Timoteo 2:3). Al convocarnos a ser soldados de Cristo, debemos de observar cómo era el orden y tiempos de avanzada que Dios dejó revelado en el libro de Números para cada tribu (Números 2:1-34), además de cuál era el comportamiento o características del soldado que encabezaba cada tribu, con esto podremos conocer qué debemos buscar para formar parte del ejército de Dios, revisemos entonces a Dan quien encabezaba las tribus del área norte y su bandera era la que prevalecía u ondeaba en dichas tribus que cuidaban la retaguardia de todo el campamento.

Dan, viene del hebreo H1835 y se traduce *juez*. El Diccionario Chávez lo define así: *hacer justicia*, en este último tiempo nos damos cuenta cómo todo el mundo por lo que clama es por justicia, ¿pero qué tipo de justicia? Seguramente la que da el hombre, recordemos que la Escritura nos dice que el Reino de Dios es justicia, paz y gozo (Romanos 14:17) y esa es la verdadera justicia que debemos buscar como hijos de Dios.

Muchas de las bendiciones de Jacob están relacionadas con el nombre de sus hijos y Dan es uno de estos casos: “*Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Israel*” (Génesis 49:16 LBLA). El hacer justicia es un fruto del Espíritu Santo (Efesios 5:9) que todos debemos de alcanzar, el Diccionario Vine define la palabra justicia como *carácter o cualidad de ser recto o justo*. La mayoría de los cristianos cree que la justicia solamente se basa en aquella que viene de la justificación que es por el sacrificio de Cristo y realmente si no tuviéramos esta justificación —ser tenidos por inocentes— nada seríamos (Romanos 5:1-2), sin embargo, debemos avanzar hasta encontrar la plenitud de la justicia en nosotros, la cual es, siendo ya justificados en el hombre interior, avanzar a ser revestidos de justicia con lino fino que son las obras justas de los santos (Apocalipsis 19:8).

“*Y respondiendo Jesús, le dijo: Permítelo ahora; porque es conveniente que cumplamos así toda justicia. Entonces Juan se lo permitió*” (Mateo 3:15 LBLA). Es importante



entender que la justicia alcanza su plenitud en nosotros cuando la practicamos (Miqueas 6:8) y también debemos comprender que el Señor nos da justicia a través del sacrificio hermoso de su Hijo Jesucristo. El juzgar o ser juez es una tarea que normalmente no les gusta a muchos porque en la mayoría de las ocasiones se quiere realizar con mentalidad y razonamiento humano, pero nosotros al haber evolucionado a ser soldados de Cristo y sobre todo como hijos de Dios debemos practicar la justicia agradable al Señor: “*Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos*” (Mateo 6:1 LBLA). El mismo Señor nos pide que superemos la justicia de los fariseos para poder entrar en el reino de los cielos ya que los fariseos tenían su propia justicia (Mateo 5:20) y por este mismo motivo el apóstol Pablo dice que él no quiere ser hallado en su propia justicia (Filipenses 3:9), sino por la que procede de Dios, la cual es la que todos nosotros como parte de su ejército debemos buscar y actuar sobre ella.

El Señor nos pide y nos enseña que aprendamos a hacer justicia, pero ¿qué es verdaderamente hacer justicia? “*aprended a hacer el bien, buscad la justicia, reprended al opresor, defended al huérfano, abogad por la viuda*” (Isaías 1:17 LBLA). La Biblia, como esa lámpara que ilumina nuestro camino nos enseña qué es verdaderamente hacer justicia y va más allá de lo que nuestra mente finita pueda pensar; la justicia delante de Dios es: repartir y tener misericordia a los pobres, creerle al Señor en todo momento, no dar dinero a usura, ser leal, levantarse en contra de la plaga, temer al Señor y deleitarse en sus mandamientos, ser equitativo en todo juicio, entre otras muchas más (Salmos 112:9; Daniel 4:27; Génesis 15:6; Deuteronomio 24:12-13).

Debemos alcanzar la justicia como un fruto del Espíritu Santo y como una característica del verdadero soldado de Dios para ponerla en práctica y andar como al Señor le agrada. ¡Maranata!

CITAS BÍBLICAS de estudio

1 Samuel 26:23 Deuteronomio 16:19-20
Levítico 19:15 LBLA 2 Samuel 22:21
Deuteronomio 10:18 Job 8:3 LBLA

AHIEZER

Mi hermano me ayuda

Por Tamara de Salguero

ÉXODO 12:31 LBLA dice: “Y sucedió que aquel mismo día, el SEÑOR sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos”. El Señor sacó de Egipto a los hijos de Israel y los puso en un orden de batalla, podríamos decir, que de una manera estratégica para que cada escuadrón pudiera potencializarse con las cualidades de cada tribu. Notemos que fueron colocadas en los cuatro puntos cardinales y con cada tribu había un padre del valiente y un jefe militar.

“Al norte estará la bandera del campamento de Dan, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Dan, Ahiezer, hijo de Amisadai” (Números 2:25 LBLA). Ahiezer, es el padre del valiente y el significado de su nombre según el Diccionario BDB es mi hermano me ayuda. En el argot militar existe un término llamado Cuas que proviene del idioma guatemalteco Q’eqchi’ y significa hermano mayor, dicho término es utilizado en el Ejército de Guatemala para identificar al compañero por quien se da hasta la vida y se sabe que él hará lo mismo si es necesario; esto nos lleva a verlo desde dos perspectivas, siendo una de ellas que nosotros tenemos un hermano mayor que es el Señor Jesucristo quien dio su vida por nosotros: “Porque tanto el que santifica como los que son santificados, son todos de un Padre; por lo cual Él no se avergüenza de llamarlos hermanos” (Hebreos 2:11 LBLA), también debemos llegar a la estatura de ser un hermano que ayuda y sostiene a los compañeros de milicia.

“Más valen dos que uno solo, pues tienen mejor remuneración por su trabajo. Porque si uno de ellos cae, el otro levantará a su compañero; pero ¡ay del que cae cuando no hay otro que lo levante!” (Eclesiastés 4:9-10 LBLA). Parte del perfil de un soldado es ayudar y trabajar en unidad, para llegar a esto debió haber sido preparado y evolucionado hasta tener habilidad para aplicar correctamente la doctrina, participar con responsabilidad y perseverancia en las maniobras de combate, con capacidades y destrezas en el empleo técnico y táctico de las armas espirituales: “porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:4 BSO). “En todo tiempo ama el amigo, y el hermano nace para tiempo de angustia” (Proverbios 17:17 LBLA). También es necesario tener hermanos que nos sostengan en los tiempos de angustia y aflicción para que nos fortalezcan y nos ayuden a no abandonar nuestro puesto dentro de la milicia, por tanto, es importante el congregarse y no buscar la soledad: “El que vive aislado busca su propio deseo, contra todo consejo se encoleriza” (Proverbios 18:1 LBLA).

Incluso es necesario el orden de las tropas, ya que un soldado no conforma un ejército sino es por la unión de muchos valientes, pues en la unidad que tenemos en Cristo Jesús está la victoria: “¿Cómo podría perseguir uno á mil, y dos harían huir á diez mil, si su Roca no los hubiese vendido, y Jehová no los hubiera entregado?” (Deuteronomio 32:30 RVA); debemos permanecer unidos y no abandonar a los nuestros: “No abandones a tu amigo ni al amigo de tu padre, ni vayas a la casa de tu

hermano el día de tu infortunio. Mejor es un vecino cerca que un hermano lejos” (Proverbios 27:10 LBLA). Ahiezer, fue uno de los príncipes que trajeron ofrendas para la dedicación del altar en el tiempo que el Señor había dado el orden de hacerlo según el día que correspondía a cada uno, a él le fue designado el décimo día —que nos habla de totalidad—. En la marcha por el desierto estaba a la retaguardia de todos los campamentos, se unió a David en Siclag como hombre valiente que le ayudaba en la guerra. Con esto nos enseña a que mientras estemos en el campamento correcto seremos protegidos por nuestro hermano mayor, nuestro Señor Jesucristo, Jehová Sebaot, el Señor de los ejércitos quien nos alienta: “No temas, porque yo estoy contigo; no te desalientes, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré, ciertamente te ayudaré, sí, te sostendré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10 LBLA). Así como nuestro hermano nos ayuda, nos fortalece, auxilia y anima a no desfallecer, debemos levantarnos a favor de los nuestros y sostenerlos para que sus fuerzas sean renovadas y que cada uno pueda salir a la batalla sabiendo que Jehová de los ejércitos está de nuestro lado y que, aunque se levanten adversarios, nuestro corazón debe estar confiado en nuestro Dios y Salvador: “Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón; aunque en mi contra se levante guerra, a pesar de ello, estaré confiado” (Salmos 27:3 LBLA).

“Cada uno ayuda a su prójimo, y dice a su hermano: Sé fuerte” (Isaías 41:6 LBLA). Amado lector, si te has sentido cansado y sin fuerzas a causa del fuerte ataque contra tu vida, hoy te animo a que busques tu refugio y reposo en el hermano mayor que sale al encuentro para auxiliarnos y fortalecernos, ese hermano que te amó y se dispuso a dar su vida por amor. Que tu corazón esté confiado sabiendo que vencerás porque un soldado de Cristo siempre trae la victoria en sus manos: “pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, mis amados hermanos, estad firmes, constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Corintios 15:57-58 LBLA).



CITAS BÍBLICAS de estudio

Números 7:66
Números 7:71

Números 10:25
1 Crónicas 12:1-3

AMISADAI

Pueblo del Todopoderoso

Por Marlon Santos

NÚMEROS 2:25 LBLA dice: “Al norte estará la bandera del campamento de Dan, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Dan, Ahiezer, hijo de Amisadai”. El nombre Amisadai se traduce “pueblo del Todopoderoso” según las palabras hebreas H5996 de H5971 y H7706 del Diccionario Strong. Debemos considerar el orden cómo acampaban las tribus de Israel, así como el orden de marcha conforme a las instrucciones que Jehová había dado a Moisés, que era en formación de ejército. Para nuestro estudio vemos en la Biblia que Amisadai acampaba al norte y desde allí marchaba:

Así debemos andar delante de Dios

“Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el SEÑOR se le apareció y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto” (Génesis 17:1). Quizá hemos considerado que la perfección únicamente le corresponde a nuestro Señor que es perfecto en todo, empero nuestro Señor por medio de los mandamientos del Hijo nos demanda también a ser perfectos: “Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto” (Mateo 5:48), “Osteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo; Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen” (Mateo 5:43-44 BTX). Para marchar en orden del ejército de Dios, debemos andar delante del Dios Todopoderoso siendo perfectos aún cuando amamos a nuestros enemigos y oramos por los que nos persiguen, ya que no hay galardón amando únicamente a los que nos aman como lo hacen los publicanos, y si solamente se saluda a los hermanos en Cristo no se hace nada de más, pues así lo hacen los gentiles (Mateo 5:46-47). La Escritura nos enseña en el libro de Job capítulo 5 que al no despreciar la disciplina y ser reprendidos, alcanzamos bendiciones y bienaventuranzas pues somos guardados por el Señor: “Mira: esto es lo que he observado ¡Así es! ¡Atiende y sábelo (para tu bien)!” (Job 5:27). También nos dice en este mismo libro (Job 5:18-26 NC):

(18) Él hace la herida y la venda, hiere, pero sus manos sanan

(19) De seis tribulaciones nos guarda y aún en siete no nos tocará el mal

(20) En el hambre nos salva de la muerte, y en la guerra del poder de la espada

(21) Nos preserva del azote de la lengua, y no temeremos la violencia cuando venga

(22) Nos reiremos de la violencia y del hambre y no temeremos de las fieras de la tierra

(23) Haremos alianza con las piedras del campo y las fieras estarán en paz con nosotros

(24) Veremos reinar la paz y la abundancia en nuestra morada y no temeremos pérdida alguna

(25) Tendremos descendencia numerosa, nuestros vástagos serán como la hierba de la tierra

(26) Se llega a la sepultura en buena vejez como se hacían las gavillas a su tiempo

También seremos restaurados al recibir la instrucción de su boca y al poner sus palabras en nuestro corazón (Job 22:22), al volvernos a Dios y al alejar la injusticia



y haciendo el bien, tendremos morada para siempre (Salmos 37:27 LBLA).

El Señor será nuestro oro y nuestra plata escogida

Al poner en el polvo lo que consideramos oro en nuestra vida —lo que tiene alto valor para nosotros— el Dios Todopoderoso nos defenderá y ocupará el lugar que le corresponde (Job 22:25). Para marchar en orden del ejército de Dios no debemos amar el dinero ni poner nuestra confianza en las riquezas del mundo (1 Timoteo 6:9-10), es así como en los brazos de Dios abundaremos en delicias alzando nuestro rostro hacia Él (Job 22:26 BSO). Oraremos y nos escuchará y cumpliremos nuestros votos, prosperaremos en todo lo que decidamos hacer, la luz resplandecerá sobre nuestros caminos (Job 22:28 NTV), y al ser humildes, nos exaltará (Job 22:26-29 RVC). Para avanzar en orden como ejército de Dios de acuerdo con la formación Amisadai —pueblo del Todopoderoso—, debemos dejar el yugo desigual con los incrédulos, la asociación con la iniquidad, la comunión con las tinieblas, la armonía con Belial, pues no tenemos nada en común, asimismo, debemos dejar cualquier acuerdo con los ídolos y tampoco debemos tocar lo inmundo (2 Corintios 6:14). Esto es para los hijos de Dios, porque nos es impuesta necesidad para que se cumpla la Escritura en nuestra vida y así seamos templo del Dios vivo: “¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios vivo, como Dios dijo: Habitaré en ellos, y andaré entre ellos; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por tanto, salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor; y no toquéis lo inmundo, y yo os recibiré. Y yo seré para vosotros padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios 6:16-18).

Al acampar en orden como ejército al norte conforme al personaje que hemos estudiado, podremos apreciar cómo se llena la casa de su gloria Kabod: “Luego me llevó por el camino de la puerta del norte al frente del templo; miré, y he aquí, la gloria [Kabod] del SEÑOR llenaba la casa del SEÑOR, y me postré sobre mi rostro” (Ezequiel 44:4).

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Job 33:4
Génesis 49:25

Génesis 28:3
Apocalipsis 21:22
Apocalipsis 15:3

ASER

Feliz

Por Rossy de Santos

EN EL ORDEN DE marcha según los ejércitos de los hijos de Israel encontramos a Aser, quienes acampaban al norte y que formaban la retaguardia de todos los campamentos. El nombre Aser según el Diccionario Strong se traduce del hebreo H836 *Asher* de H833, que quiere decir: *feliz, ser recto, estar estable, correcto, figurativamente ir hacia adelante, ser honesto, prosperar, andar, bienaventurado, decir, enderezar, gobernador, gobernar, guiar, ir, llamar, restituir*. De acuerdo con los significados del nombre Aser, interesantemente vemos en la Escritura que cuando marchamos en orden de batalla y como soldados del Señor alcanzamos andar por el camino del entendimiento, hallando la vida y abandonando la necedad (Proverbios 9:6). También nos llama bienaventurados por cuanto hallamos sabiduría y adquirimos entendimiento (Proverbios 3:13), somos felices cuando nos aferramos a la sabiduría por cuanto llegamos a ser árbol de vida y le abrazamos (Proverbios 3:18 NTV), somos dichosos los que tememos a Dios y vamos por sus caminos, bendecidos cuando comemos del fruto de nuestra mano. La esposa será como vid fecunda, los hijos como renuevos de olivo entorno a la mesa y el Señor bendecirá desde Sión (Salmos 128:1-4 BXT).

Esto lo determina Jehová Sabaoth

“Por vosotros reprenderé al devorador, para que no os destruya los frutos del suelo; ni vuestra vid en el campo será estéril —dice el SEÑOR de los ejércitos. Y todas las naciones os llamarán bienaventurados, porque seréis una tierra de delicias —dice el SEÑOR de los ejércitos” (Malaquías 3:11-12 LBLA). En este capítulo de Malaquías, el Señor determina bendiciones extraordinarias sobre el pueblo que marcha en orden de batalla: Jehová de los ejércitos reprende al devorador, no habrá destrucción sobre el fruto de nuestro trabajo; tendremos fruto en nuestra vid —figura del gozo, llenura del Espíritu Santo—; nos llamarán todas las naciones: Bienaventurados; seremos tierra de delicias, el Señor nos llama “míos”; tenemos un tesoro especial preparado; se manifestará el perdón —como un padre perdona a un hijo que le sirve— (Malaquías 3:17 LBLA). Los que tememos al Señor seremos escritos en el libro de las memorias (Malaquías 3:16 LBLA); nos son abiertas las ventanas del cielo hasta que sobreabunde (Malaquías 3:10 LBLA); tendremos discernimiento para hacer distinción entre el justo y el impío, entre el que le sirve y el que no le sirve (Malaquías 3:18).

Características del orden de batalla conforme al perfil de Aser

No le roba a Dios, lleva todo el diezmo y las ofrendas al alfolí, no habla en contra de Jehová, le sirve, guarda su palabra, le teme y honra su Nombre. Sobre la amada que habrá de casarse con el Señor, la Biblia nos enseña cómo se dirige a ella y como consecuencia le llaman bienaventurada como entidad espiritual, *“Una sola es mi paloma, la perfecta mía, Una sola, predilecta de su madre. Las doncellas la vieron, Y la llamaron bienaventurada, la alabaron las reinas y las concubinas”* (Cantares 6:9). Incluso, se hace evidente por la forma como se ordena: *“¿Quién es esta que se muestra como el alba, Hermosa como la luna, Esclarecida como el sol, ¿Imponente*

como ejércitos en orden?” (Cantares 6:10 RV1960). *“Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada”* (Proverbios 31:28-30 RV1960).

¿Por qué es llamada mujer bienaventurada y feliz?

“Mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Su valor supera en mucho al de las joyas. En ella confía el corazón de su marido, y no carecerá de ganancias. Ella le trae bien y no mal todos los días de su vida. Busca lana y lino, y con agrado trabaja con sus manos. Es como las naves de mercader, trae su alimento de lejos. También se levanta cuando aún es de noche, y da alimento a los de su casa, y tarea a sus doncellas. Evalúa un campo y lo compra; con sus ganancias planta una viña. Ella se ciñe de fuerza, y fortalece sus brazos. Nota que su ganancia es buena, no se apaga de noche su lámpara. Extiende sus manos a la rueca, y sus manos toman el huso. Extiende su mano al pobre, y alarga sus manos al necesitado. No tiene temor de la nieve por los de su casa, porque todos los de su casa llevan ropa escarlata. Se hace mantos para sí; su ropa es de lino fino y de púrpura. Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Hace telas de lino y las vende, y provee cinturones a los mercaderes. Fuerza y dignidad son su vestidura, y sonríe al futuro. Abre su boca con sabiduría, y hay enseñanza de bondad en su lengua. Ella vigila la marcha de su casa, y no come el pan de la ociosidad” (Proverbios 31:10-27 LBLA).

En el orden de marcha de las tribus de Israel, la última en partir era la que conformaba también la tribu de Aser, es decir, que iba en la retaguardia donde también viajaban los heridos, enfermos, quienes tenían limitaciones para avanzar, esto nos habla de restaurar, *“aprended a hacer el bien, buscad lo justo, restituid al agraviado...”* (Isaías 1:17 NC). La Biblia nos enseña que a los espirituales les es encomendado restaurar al que ha sido hallado en alguna falta y debe hacerlo con espíritu de mansedumbre (Gálatas 6:1 LBLA).



CITAS BÍBLICAS de estudio

Salmos 89:15
Sofonías 3:17

Salmos 32:22
Proverbios 14:21
Salmos 1:1

OCRÁN

Atribulado

Por José Antonio Arriola

LA BIBLIA NOS DICE en Cantares que la última estatura que la iglesia debe alcanzar antes de ser arrebatada es la de ejércitos en orden (Cantares 6:10 RV1995), por esta razón el Señor nos dejó la revelación en el libro de Números, de cómo era el orden de batalla que tenía Israel para movilizarse, vemos el orden y los tiempos de avanzada en el que cada tribu se movilizaba, así como la identidad del soldado o jefe militar que era el responsable de la avanzada y de su padre (Números 2:1-34). Este último elemento nos ayuda a conocer características de los que forman parte del ejército del Señor, recordemos que a nivel individual el Señor nos está llamando para que formemos parte de su ejército, por esta razón debemos anhelar que se formen en nosotros estas características. Hoy estaremos analizando a Ocrán, quien era el padre del jefe militar de la tribu de Aser, esta tribu estaba ubicada al norte del campamento y formaba parte de las tribus que protegían la retaguardia del campamento.

Característica de Ocrán: atribulado

“Junto a él acamparán los de la tribu de Aser. El jefe de los hijos de Aser era Pagiel hijo de Ocrán” (Números 2:27). Ocrán significa atribulado, cuando vemos este significado debemos entender que nos habla de una característica del perfil de la estatura de soldado que debemos alcanzar, y sin tener esa perspectiva, con facilidad se podría rechazar esta característica ya que a ninguno nos gusta mucho la idea de estar en tribulación o pasar por ella, pero debemos recordar lo que dice la Escritura: *“confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”* (Hechos 14:22). Esto quiere decir que parte de la preparación en nuestra vida para alcanzar la perfección es pasar por tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. Veamos cuales son los resultados positivos que traerá sobre nuestras vidas pasar por tribulación:

La tribulación produce un peso eterno de gloria

“Pues por la momentánea y ligera tribulación nos prepara un peso eterno de gloria incalculable” (2 Corintios 4:17 NC). La Biblia nos dice con claridad que la tribulación es momentánea y ligera, esto quiere decir que tiene fecha de finalización y que se podrá soportar, también entendemos que Dios la utiliza para medirnos, recordemos que debemos alcanzar la estatura de perfección y uno de los metros que el Señor utiliza es la balanza. Cada uno vamos a ser pesados, así como sucedió con el rey Belsasar (Daniel 5:22-28), este hombre fue hallado falto en su peso pues había ensoberbecido su corazón y no se humilló ante Dios, a causa de esta condición le fue quitado el reino y fue destituido de su posición de rey. En Hebreos 12:1 se nos exhorta a despojarnos de todo peso de malicia y del pecado, pero muchas veces no lo hacemos y nos acostumbramos a



vivir de esa manera, por esa razón el Señor permite que pasemos por tribulaciones, para que nos humillemos ante Él y entonces nos despojemos de eso que nos estorba y que en su lugar como resultado de la tribulación se produzca en nosotros un peso eterno de gloria, el cual es necesario para que se cumpla en nosotros el proceso de transformación hasta que se forme en nosotros la imagen del Hijo de Dios (2 Corintios 3:18).

La tribulación produce paciencia

“Y no sólo esto, más aún nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia” (Romanos 5:3 RV1995). El apóstol Pablo nos exhorta a gloriamos en medio de las tribulaciones, pero para alcanzar esta experiencia, se debe producir en nosotros el fruto de la paciencia. La palabra paciencia según el Diccionario Strong viene de la palabra griega H5281 *Jupomoné* que se traduce *resistencia o aguante alegre, constancia, paciencia*; esto quiere decir que aun en medio de estar atribulados tendremos la capacidad de poder resistir, sabiendo que el Señor está con los de corazón atribulado (Salmos 34:18 TA), saber eso nos ayuda a esperar en la promesa del Señor que dice: *“...estaré contigo no te dejaré ni te abandonaré”* (Josué 1:5). La palabra de Dios nos provee de la confianza para poder esperar en Él y esto a su vez nos da las fuerzas (Isaías 40:31) que necesitamos para atravesar en medio de la tribulación y salir en victoria por medio de Cristo (1 Corintios 15:57). La Escritura nos dice que en los momentos de tribulación no debemos llenarnos de angustia pues hay una promesa que dice: *“...con la prueba os abrirá una salida para que podáis soportarla”* (1 Corintios 10:13 BDP). Y así, el Señor tiene el control de nuestra vida y siempre abrirá una puerta para que salgamos en victoria, no estamos solos ni a la deriva, Él es nuestra paz en medio de la tormenta: *“Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones, por tanto, no temeremos...”* (Salmos 46:1-2).

CITAS BÍBLICAS de estudio

Proverbios 12:13 RV1960
Romanos 12:12 RV1960

2 Corintios 1:4 LBLA
2 Corintios 7:5-6 LBLA
2 Tesalonicenses 1:7 RV1960

PAGIEL

Evento de Dios

Por Julio Manzo

NÚMEROS 2:27-28 DICE: “Y junto a él acampará la tribu de Aser. El jefe de los hijos de Aser, Pagiel, hijo de Ocrán, y su ejército, los enumerados, cuarenta y un mil quinientos”. Pagiel proviene de la palabra hebrea H6295 y quiere decir “evento de Dios”. Es interesante notar en el contexto de esta lectura que cuando Jehová de los ejércitos le da las instrucciones a Moisés para ordenar los ejércitos al lado norte, estos van de esta manera: Dan es el líder y significa juez, Aser va junto a él y significa feliz, Neftalí va después y quiere decir fuerza.

Dios es Juez justo y su gozo es nuestra fuerza, por eso cuando nos encontramos a Jehová de los ejércitos (*Yahvéh Sebaot*), debemos estar dispuestos a ser sus soldados sabiendo que la preparación viene de Él, no importando quienes fuimos o de donde vengamos ya que su palabra es fiel y verdadera: “y lo vil y despreciado del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para anular lo que es” (1 Corintios 1:28). Pagiel era hijo de Ocrán que entre los significados de su nombre están: Atribulado, o el que disturba. En este orden de ideas el nombre de Pagiel nos enseña a recibir el regalo de Dios: “que nosotros fuimos rescatados de la vana manera de vivir que heredamos de nuestros Padres” (1 Pedro 1:18). No importa que provengamos con una herencia de familias atribuladas, ya que entre sus sinónimos están: *Afligido, triste, abatido*. Y aquí, Jehová de los ejércitos nos da la oportunidad de salir de ahí a la manera de Pagiel y pertenecer a la tribu de Aser, que significa “feliz” que es sinónimo de gozo, para pasar a ser Pagiel o evento de Dios, seguros bajo su mandato para empezar así nuestra preparación y alcanzar aquello para lo cual fuimos alcanzados.

Al estudiar a Pagiel nos damos cuenta de que aun cuando era hijo de tribulación alcanzó la estatura de jefe de la tribu de Aser, “de los hijos de los felices”. Según el Diccionario de Nombres de la RV-1909, Pagiel también quiere decir “Dios asigna”. Esto nos enseña que no somos nosotros quienes tomamos posiciones que Él no nos haya asignado, sino que es importante someternos bajo su preciosa voluntad y la de los ministros que nos ha asignado: “Por eso, sean humildes y acepten la autoridad de Dios, pues él es poderoso. Cuando llegue el momento oportuno, Dios los tratará como a gente importante” (1 Pedro 5:6 BLS).

Una de las mejores cualidades de un soldado es la sujeción, de la misma manera como soldados del ejército de Dios debemos de ser sujetos en todo ámbito de nuestra vida, no solamente aparentarlo, sino vivirlo en cualquier lugar dando un buen testimonio de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas y que verdaderamente estamos siendo formados por Él para ser dignos de escalar rangos en su ejército, ya que su palabra nos deja ver lo siguiente: “A todo el que se le haya dado mucho, mucho se demandará

de él; y al que mucho le han confiado, más le exigirán” (Lucas 12:48 BLA). Lo anterior nos deja como lección que necesitamos ser maduros para pertenecer al ejército del Señor, para que cuando nos toque por ejemplo una disciplina, la aceptemos, nos levantemos y siempre sin importar vayamos en busca de aquel que nos llamó, “Y después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que os llamó a su gloria eterna en Cristo, El mismo os perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá” (1 Pedro 5:10 LBLA).

Es interesante ver que cuando se movía el campamento de Israel en el orden de salida de los ejércitos que Jehová escogió, la tribu de los hijos de Aser eran los últimos en salir. Esto nos hace ver la responsabilidad que les fue dada y esta era la de velar que nadie se quedara, entonces una de nuestras funciones como Pagiel es velar que nadie se quede varado: “Su voluntad es que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Debemos buscar a aquellos hermanos que sabemos que se están quedando atrás y como soldados del ejército de Dios y de la tribu de Aser, nombrados como Pagiel (como eventos o proyectos de Dios), utilizar la armadura que nos está siendo dada para rescatarlos.

Pagiel aparece cinco veces en la Biblia y esto es figura de los cinco ministerios. Esta reflexión nos lleva a deducir que para ser soldados a la manera de Pagiel debemos dejarnos preparar y capacitar por los ministros primarios: “Y El dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efesios 4:11-12). Como conclusión del nombre Pagiel para complementar el perfil de un soldado, primeramente, debemos dejar toda mala herencia de la casa de nuestros padres y dejarnos preparar y moldear por Jehová de los ejércitos y ser así, “un evento de Dios”.



CITAS BÍBLICAS

de estudio

Salmos 7:11
Salmos 72:4

1 Pedro 2:13
Romanos 13:1
Números 10:25-26

NEFTALÍ

Fuerza

Por Carlos Acevedo

NÚMEROS 2:29 DICE: “De los ejércitos de Dios, es la tribu de Neftalí”. El nombre Neftalí viene de la raíz hebrea H5321, que puede traducirse como *lucha o fuerza*. El origen del nombre de esta tribu es fruto de una contienda entre Raquel y Lea donde Raquel se sintió victoriosa por haber tenido un hijo a través de su sierva Bilha (ver Génesis 30:8, 35:25 LBLA). Desde el nacimiento de Neftalí, Dios en su misericordia tenía planes de bienestar para él y utiliza inclusive capítulos relacionados con guerras y luchas para nuestro beneficio y aprendizaje (Jeremías 29:11). El cuerpo de ejército formado en Neftalí, como podemos ver en Números 2:30, contaba con 53,400 soldados; con características específicas que podemos aprender en la palabra de Dios.

Fuerza de dichos hermosos - buenos frutos

“Neftalí es tallo que se esparce, otorgando belleza en su fruto” (Génesis 49:21 KADOSH). El ejército de Neftalí da frutos hermosos, Dios nos exhorta a dar frutos dignos de arrepentimiento (Mateo 3:8), frutos del Espíritu Santo (Gálatas 5:22-23; Efesios 5:9 RVA1960). Estos frutos de bendición también pueden ser traducidos como “dichos”, es decir, es un ejército que tiene buenas palabras en su hablar (Colosenses 4:6 AF), cuidando su vocabulario y sus compromisos con determinación (Santiago 5:12; Proverbios 6:2-4 LBLA). Este ejército tiene un hablar sano (Colosenses 3:8; Efesios 4:29), procurando hablar y compartir constantemente acerca de las maravillas de Dios con claridad (Lucas 24:14-15; Malaquías 3:16; Mateo 5:37).

Fuerza colmada de favores

“De Neftalí dijo: ¡Oh Neftalí, saciado de favores, y colmado de la bendición de YHVH, posee tú el mar y su comarca!” (Deuteronomio 33:23 BTX). Como podemos ver en Salmos 103:4, Dios nos ha saciado y desea llenarnos de favores y de misericordias. Este ejército cuenta con el agrado de Dios y su bendición se evidencia en todo lo que hace en obediencia. En Deuteronomio 28:1-14 y Números 6:24-26 podemos ver bendiciones que el Señor nos da al ser obedientes. Es de mucha importancia reconocer que es Él quien nos provee de todo y que su favor (gracia, gozo, benevolencia, aceptación, voluntad, deleite) es el resultado de su amor por nosotros, no es la fuerza o la agilidad del hombre la que trae esta bendición, sino el esperar en su misericordia (Salmos 147:10-11 RV1960).

Fuerza con herencia para conquistar

Dios en su misericordia nos brinda diversidad de promesas, las cuales en gran parte debemos conquistar, las promesas pueden ser de diferente índole: Espiritual, familiar, laboral, de eternidad y muchas más. En el caso de Neftalí, fueron bendecidos con un número de territorios que espiritualmente les había sido entregado, pero posicionalmente debían conquistar:

- Sidim (H6661 - Las declividades)
- Cedes (H6943 - Lugar Santo)
- Zer (H6863 - Pedernal)
- Edrei (H1154 - Buen pasto)
- Hamat (H2575 - Fuentes termales)
- En-hazor (H5877 - La fuente de Sacor)
- Racat (H7557 - Costa)
- Irón (H3375 - Temer)



- Cineret (H3672 - Arpas)
- Migdal-el (H4027 - Torre de Dios)
- Adama (H128 - La tierra)
- Horem (H2765 - Sagrado)
- Ramá (H7414 - Colina)
- Bet-anat (H1043 - Lugar de respuesta o aflicción)
- Hazor (H2674 - Castillo)
- Bet-semes (H1053 - Casa del sol)

Estas ciudades debieron ser conquistadas por completo, sin embargo, la Biblia narra cómo Neftalí fue una de las tribus que permitió que los habitantes se quedaran en al menos dos de sus ciudades, pero esta mezcla les trajo problemas como ejército. Cuando un ejército se vuelve permisivo, se vuelve vulnerable a ser engañado (Cantares 2:15; Gálatas 5:9).

Visitado por el Rey de reyes

“y saliendo de Nazaret, fue y se estableció en Capernaúm, que está junto al mar, en la región de Zabulón y de Neftalí; para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo: ¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, ¡Galilea de los gentiles! El pueblo asentado en tinieblas vio una gran luz, y a los que vivían en región y sombra de muerte, una luz les resplandeció” (Mateo 4:13-16). En la época de Jesús, la tierra de Neftalí formaba parte de la zona de Galilea y los judíos de Judea la consideraban un lugar de deshonra, lleno de paganos gentiles (Juan 1:46, 7:52 LBLA). Esto ejemplifica a la perfección nuestras vidas, en donde nuestro Padre convirtió nuestras tinieblas en luz y nuestra tristeza en alegría, estuvimos destruidos, sin esperanza, abandonados, desamparados, pero un día esa luz nos resplandeció y nos hizo parte de su milicia, nos hizo guerreros de lo alto (1 Samuel 22:2 LBLA).

Desde un punto de vista militar podemos extraer muchas bendiciones de Neftalí, incluyendo que Dios exalta a los humildes (Proverbios 29:23; 2 Crónicas 7:14) y que sin importar cual haya sido nuestro origen, nuestro apellido o estatus económico, nos eligió para que a través de su fuerza divina fuéramos más que vencedores, “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Romanos 8:37).

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Números 2:29
Josué 19:34 LBLA
Mateo 4:13-16

Génesis 49:21 LBLA
2 Crónicas 7:14
Romanos 8:24-37

ENÁN

El que tiene ojos

Por Werner Ochoa

NÚMEROS 2:29 BLA dice: “*Vienen finalmente los de la tribu de Neftalí; Ajira, hijo de Enán, será el jefe*”. Cuando Dios sacó al pueblo de Israel de Egipto lo hizo de una forma ordenada y estratégica como ejército. Sin embargo, al leer Éxodo 12:51 (BLPH), dice que el Señor los sacó como un ejército en orden de batalla, esto nos da a entender que Dios quiere que seamos sus soldados, que evolucionemos de sembrador, a atleta y a soldado. Para ello es necesario que de oveja pasemos a ser soldado y tener una mentalidad militar y estratégica. En este contexto, comprenderemos que es fundamental conocer el perfil de un soldado para analizarnos como cristianos, para ello, estudiaremos a un personaje llamado Enán.

Cualidades de Enán

De acuerdo con Números 2:29, Enán era un personaje que pertenecía a la tribu de Neftalí y era padre del jefe militar llamado Ajira, esto nos deja ver que una de las cualidades de un soldado es que debe dar fruto, ser padre, ser autoridad, pero también reconocerla. Asimismo, se puede ver con toda claridad que otra de las cualidades es que debe pertenecer a un ejército (tribu) y no ser un llanero solitario o insurgente sin estructura ni autoridad. Al analizar la traducción de su nombre basado en la palabra hebrea H5881 *Einán*, vemos otra cualidad que es “*el que tiene ojos*”. Interesantemente, esta misma palabra tiene su raíz en la palabra hebrea H5869 *Áyin*, la cual se puede traducir “*vigilante*”. De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, se define el ojo como el órgano principal del sistema visual. Menciona que su funcionamiento consiste en la transformación de la luz que percibe en impulsos nerviosos que envía al cerebro, que es el encargado de interpretar esta información.

Al consultar el Diccionario Panhispánico del Español Jurídico, encontramos que define a un vigilante como “*militar que en acto de servicio de armas y cumpliendo una consigna guarda un puesto confiado a su responsabilidad*.” Estas responsabilidades se refieren a realizar patrullas de las guardias de seguridad, transmisión de comunicaciones, control y vigilancia de los espacios terrestres, marítimos y aéreos, etc. Bajo esta perspectiva se puede ver qué cualidades debe tener el soldado para ser preparado o entrenado y alcanzar una mentalidad militar, porque la guerra se hace con visión la cual nos orienta en las estrategias y para ello hay que estar alertas, con los ojos abiertos tal como lo menciona Santiago 1:25 (NTV), donde indica que debemos mirar atentamente la ley perfecta que nos hace libres y al ponerla en práctica Dios nos bendice.

Un soldado con las características de Enán debe estar alerta y buscar la estatura de viviente, para poder tener activados los ojos alrededor y por dentro (ver Apocalipsis 4:8), también mirar atentamente que su fe coincida con sus obras para que dicha fe en Dios llegue a la perfección (Santiago 2:22). Como todo

soldado de Dios, estamos expuestos a muchos ataques y tentaciones diariamente, por lo tanto, nuestros sentidos humanos, en este caso nuestros ojos, juegan un papel muy importante en la batalla para mantenernos alertas, vigilantes y puros. Muchas tentaciones y ataques tienen su primer contacto a través del campo visual, por lo tanto, depende de lo que un soldado vea, así serán sus pensamientos, emociones y acciones. Es por ello que el mismo Señor Jesucristo declaró en Mateo 5:29 “*que si el ojo derecho es ocasión de caer hay que sacarlo y echarlo*”.

Enemigos del soldado Enán

Uno de los enemigos de ser un soldado tipo Enán (con ojos, vigilante, centinela), es no tener la mirada puesta en el autor y consumidor de la fe (Hebreos 12:2) y como consecuencia se llegue a tener ojos cargados de sueño (Mateo 26:43), ojos malos o enfermos (Mateo 6:22-23), ojos llenos de adulterio (2 Pedro 2:14), ojos cerrados por la insensibilidad (Mateo 13:15).

Como pudimos ver en este tema, Enán nos muestra algunas de las virtudes que un soldado de Dios debe tener, tales como ser vigilante, tener y reconocer autoridad, dar fruto, etc., sin embargo, cabe mencionar que, para comenzar ese proceso de evolución de oveja a sembrador, atleta y finalmente a soldado; se comienza por recibir al Señor Jesucristo en nuestro corazón, para ingresar a ese hermoso ejército de Dios (Hechos 16:31; Romanos 10:9-10; Efesios 2:8-9; Juan 3:3), es importante mantenernos con los ojos abiertos de parte de Dios por medio de su palabra (Salmos 19:8). Asimismo, Efesios 1:18 también nos dice que oremos para que los ojos de nuestro corazón sean iluminados. “*Los ojos son el reflejo de tu carácter. Así que, la bondad o la maldad se refleja en tu mirada*” (Mateo 6:22 BLS).

¡Maranata!



CITAS BÍBLICAS de estudio

Números 24:3
Deuteronomio 16:19
Mateo 13:16

Mateo 20:33
Mateo 26:43
Marcos 8:18

AHIRA

Hermano de maldad

Por Martha de Martínez

NÚMEROS 2:29-30 LBA dice: “Después, la tribu de Neftalí. El jefe de los hijos de Neftalí, Ahira, hijo de Enán, y su ejército, los enumerados, cincuenta y tres mil cuatrocientos”. El nombre Ahira significa “hermano de maldad”, es una palabra compuesta por H251 Akj que significa “amigo, compañero, hermano”, y por la palabra H7451 Rah que significa “maldad, depravado, escoria, inicuo, perversidad”. Si nos recordamos qué personajes en la Biblia tuvieron hermanos inicuos o malvados, el primero registrado es Abel. Dice la Biblia que Dios se agradó de Abel y de su ofrenda pero no se agradó de Caín ni de su ofrenda, esto lo llenó de envidia y enojo al punto de llevar a su hermano al campo (figura del mundo) y asesinarlo (Génesis 4:5-8). También está Jacob, cuyo hermano Esaú fue llamado profano por menospreciar la primogenitura (Hebreos 12:16). Es interesante ver que su indiferencia hacia lo espiritual no definió el carácter de Jacob.

Salomón también tuvo hermanos malvados, uno de ellos fue Absalón quien se llegó delante de todos a las concubinas de su padre el rey David (2 Samuel 16:22) y robó el corazón de los habitantes de Israel convenciéndolos de que sería mejor rey (2 Samuel 15:1-6). Amnón violó a su hermana Tamar (2 Samuel 13:14-15) y Adonías se autoproclamó rey, usurpando el trono de su padre cuando el elegido había sido Salomón (1 Reyes 1:5). Como cristianos debemos saber que no importa el ambiente en el que crecimos y lo malo que nuestros hermanos o cercanos hicieron, porque nada de eso nos define ni somos responsables de esas acciones. Nadie debería atribuir las maldades de otros a nuestras vidas, debemos perdonar, despojarnos de toda acusación y emprender nuestra carrera en Cristo poniendo nuestra mirada en Él, procurando llevar una vida con la solvencia necesaria para poder cubrir a otros adecuadamente.

Identifiquemos ejemplos de maldades (H7451 *Rah*), que podrían herirnos en la batalla para que no permitamos que causen estragos en nuestra vida y dentro de nuestras filas.

Traición e infidelidad

Los hermanos de José también fueron malvados; pero, a pesar de la traición que sufrió, cuando tuvo la oportunidad de traicionar no lo hizo. Este es un ejemplo de cómo deben actuar los Ahira de Dios, la respuesta de José fue: “No hay nadie más grande que yo en esta casa, y nada me ha rehusado excepto a tí, pues tú eres su mujer. ¿Cómo entonces iba yo a hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?” (Génesis 39:9). José resistió a la tentación y permaneció fiel a su amo y a Dios (Santiago 1:12 RV1960).

El falso testigo

Deuteronomio 19:18-20 condena esta maldad. Legalmente, un falso testimonio se puede cometer de distintas formas: afirmación de una falsedad, negación de la verdad y ocultación de esta o reticencia. Reticencia es insinuar o no decir directamente algo, generalmente con intención maliciosa. Esto fue lo que hicieron los hermanos de José cuando se presentaron delante de Jacob con evidencia falsa (Génesis 37:31-35).



Pensamientos perversos

“Lava de maldad tu corazón, Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo morarán dentro de tí pensamientos perversos?” (Jeremías 4:14). Por eso es necesario que nuestra mente sea constantemente renovada (Romanos 12:1) y que nos acerquemos a Dios con una actitud de arrepentimiento para ser purificados con la sangre de Cristo (Salmos 51:7; Santiago 4:8).

Apostasía y engaño

Este engaño puede venir por una falsa profecía (Deuteronomio 13:1-3, 13:11) o con falsas enseñanzas que van a desviar al pueblo de Dios hacia la idolatría (Jeremías 44:3-5), conduciéndolo a la apostasía (Jeremías 8:4-6). Hoy en día la maldad se ha multiplicado y por eso debemos perseverar hasta el fin (Mateo 24:11-13 RVA).

La maldad de los impíos

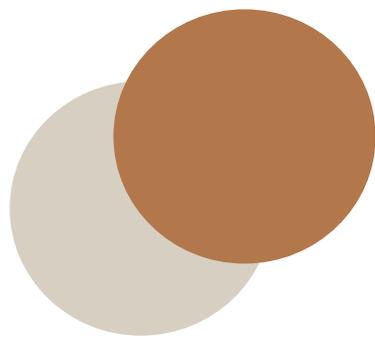
Jeremías 5:26 dice que los impíos vigilan y ponen trampa para atrapar hombres, estos hombres malos llenan sus casas de fraude para enriquecerse (Jeremías 5:27 DHH), pero traspasan los límites del mal al no defender la causa del huérfano para que sea prosperado ni mantener el derecho del pobre (Jeremías 5:28 BTX). Debemos desarraigar toda actitud impía y aprender a hacer misericordia, en el temor de Dios. Otros ejemplos de maldad son la insensatez (1 Samuel 25:25, 25:39); la hipocresía (Salmos 28:3) y menospreciar a los ministros que Dios levanta (1 Samuel 12:17), entre otros.

Después de este corto análisis toma sentido que Ahira haya sido elegido jefe militar de la tribu de Neftalí, porque la persona que Dios va a utilizar como líder en la batalla es alguien que ya peleó sus propias batallas internas y venció, es alguien que a pesar de la influencia negativa en la que vivió, logró ser libre de todo ataque, adversidad, acusación y estigma. Dios nos está capacitando para esta función, para que ayudemos a nuestros hermanos en Cristo, en orden de batalla, en la retaguardia, sanando, liberando, protegiendo, ministrando a los amargados y a quienes están por darse por vencidos, porque nuestro Señor viene pronto y viene por una iglesia más que vencedora.

CITAS BÍBLICAS de estudio

Salmos 51:2, 10-13 LBLA
Proverbios 14:32 RV1960
Isaías 13:11 LBLA

Jeremías 18:7-8 RV1960
Jeremías 33:6-9 RVA
Salmos 101:1-7 RVA



Dios da oportunidades, pero también da la última



En el libro de jueces vemos cómo Sansón fue un juez que juzgó a Israel durante más de 20 años y desde antes de ser engendrado en el vientre de su madre, ya tenía un destino en Dios para el favor de su pueblo: *"Entonces el ángel del SEÑOR se le apareció a la mujer, y le dijo: He aquí, tú eres estéril y no has tenido hijos, pero concebirás y darás a luz un hijo. Ahora pues, cuídate de no beber vino ni licor, y de no comer ninguna cosa inmunda. Pues he aquí, concebirás y darás a luz un hijo; no pasará navaja sobre su cabeza, porque el niño será nazareo para Dios desde el seno materno; y él comenzará a salvar a Israel de manos de los filisteos"* (Jueces 13:3-5).

Sansón fue levantado para liberar al pueblo de Israel de las manos de los filisteos, pero empezó a desviarse aún conociendo su llamamiento al tomar a una filisteo como su mujer. Pero a pesar de que sus padres no estaban de acuerdo con eso, Dios lo usaba grandemente, Sansón mataba leones e incluso llegó a matar a muchos filisteos con la quijada de un asno, pero, como le comento, se hizo débil ante el amor de las mujeres al ser seducido por Dalila quien fue usada por los filisteos para que confesara el secreto del provenir de su fuerza. Posteriormente, esa mujer logra su cometido haciendo que confesara que su fuerza residía en su largo cabello (figura de la comunión con el Señor).

Como podemos apreciar, aunque Sansón le falló a Jehová en repetidas ocasiones, confiaba que lo liberaría, por lo que repetía constantemente: *"Esta vez saldré como en otras ocasiones y me escaparé"*. Pero él no sabía que Dios ya se había apartado de él.

Es muy triste que pensemos que podemos fallarle a Dios una y otra vez sin sufrir consecuencias, así como pensó Sansón, pero, al contrario, deberíamos tomar muy en cuenta que, es cierto que Dios nos perdona, pero también nos brinda una última oportunidad

¡Reflexiona! No podemos servirles a dos amos a la vez.

Pastora
Letty de Enríquez

Obra Misionera

Prédicas

Para esta edición #154

El Perfil de un Soldado

Chamush - Orden de batalla

<https://bit.ly/3hJQzGQ>

Chamush2 - Orden de batalla

<https://bit.ly/3BRDx0X>

Los enemigos de Judá

<https://bit.ly/3Gg38Du>

Los enemigos de Judá II

<https://bit.ly/3HXJtJG>

Los enemigos de Judá III

<https://bit.ly/3HX9kl1>

Los últimos del desfile

<https://bit.ly/3HX5Ssq>

Peligros del oriente

<https://bit.ly/3VgcXoZ>

El Señor de los ejércitos

<https://bit.ly/3VxTDny>

El Señor de los ejércitos II

<https://bit.ly/3VisW6a>

El Señor de los ejércitos III

<https://bit.ly/3WrmVoS>

El Señor de los ejércitos IV

<https://bit.ly/3WhFBY8>

Las insignias del soldado

<https://bit.ly/3jo8oMj>

Costumbres del oriente

<https://bit.ly/3WF6Hsc>

NOTA:

haz clic en la dirección de cada prédica para ver la enseñanza



SANTA Cena

EXPLANADA 5

ANTIGUO ESTADIO DEL EJÉRCITO

5 FEBRERO

7:30 AM 11:00 AM

2:30 PM 6:00 PM

*El mismo tomó nuestras enfermedades,
y llevó nuestras dolencias*

MATEO 8:17

